GERMAN BERDIALES
PEDRO INCHAUSPE

JUGANDO

SEGUNDO LIBRO DE LECTURA

EDITORIAL A. KAPELUSZ & CIA

30.598

GERMÁN BERDIALES Y PEDRO INCHAUSPE

a D. Leopoldo Lugones,
con el cariño y la
admiración de
Germán Berdiales y
P. Inchauspe
Bs As
1933

JUGANDO

LECTURAS GRADUADAS PARA 2.° GRADO

DONACIÓN

SENTIMIENTOS — HISTORIA — NATURALEZA
FÁBULAS — ANÉCDOTAS
HUMORISMO — FANTASÍA

PRIMERA EDICIÓN
Aprobado por el H. C. N. de Educación

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

130 x 195

1933
EDITORIAL A. KAPELUSZ & CÍA.
BMÉ. MITRE 1242-48 - BUENOS AIRES

Queda hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510.

DOS PALABRAS

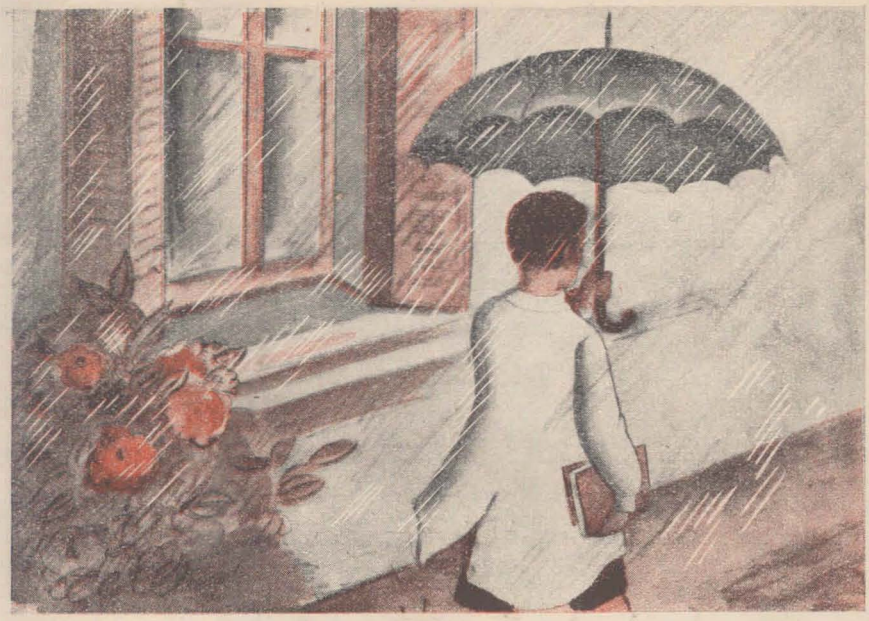
Estas páginas, graduadas, concretas, sencillas y alegres persiguen dos objetos: uno inmediato: enseñar a leer jugando; y otro mediato: formar lectores.

Enseñan a leer jugando porque todas tienen un matiz de ternura, de humorismo, de fantasía o de curiosidad, únicos reactivos capaces de obrar provechosamente sobre el espíritu infantil.

Y forman lectores porque, como hemos cuidado la ordenación lógica de las dificultades mecánicas, expresivas y de concepto, provocan gratos estados de ánimo a costa de mínimos esfuerzos.

JUGANDO contiene 75 lecturas en 80 lecciones, y numerosos ejercicios de lectura, lenguaje, mnemotecnia e interpretación gráfica.

G. B. Y P. I.



LA LLUVIA

Llueve.
Llueve mucho.
Caen grandes gotas.
Gruesas y anchas gotas.
Saltan desde el cielo a la tierra.
Unas lavan los vidrios y las piedras.
Otras lavan las caras de los niños.
Y otras lavan las hojas y las flores.

EJ. DE LECTURA: Leer silabeando.
EJ. DE LENGUAJE: Indicar las palabras bisílabas.

EL VIENTO

Sopla viento.

Un viento fresco y fuerte.

Es ese fresco viento que sigue a la lluvia casi siempre.

Él quiere que todo se seque pronto.

Por eso corre y bate las alas con fuerza.

Con mucha fuerza.
No se cansa.

Barre techos y patios. Barre calles y plazas. Barre campos y montes.

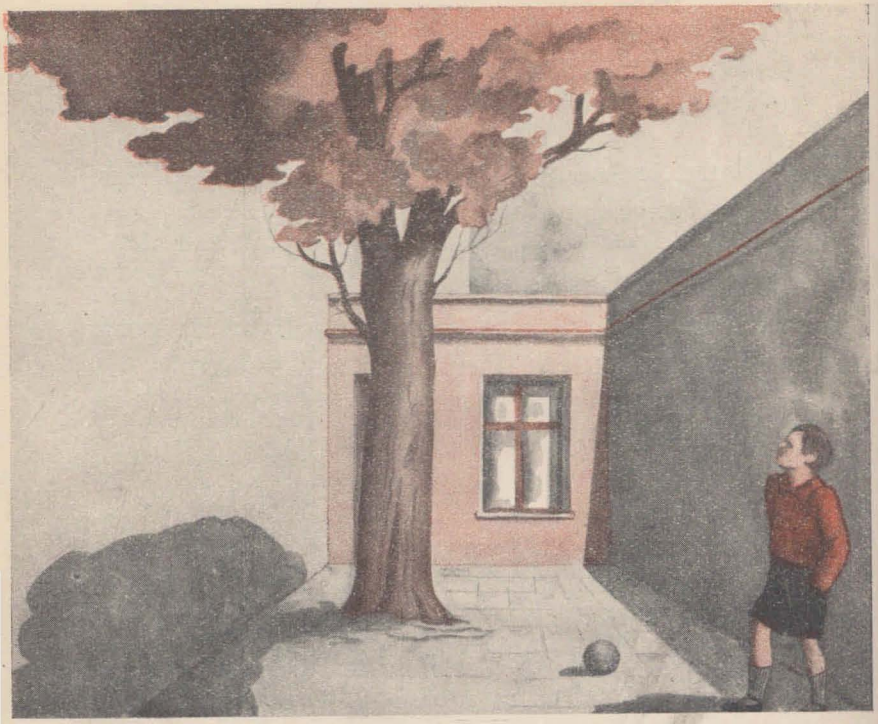
Mueve las ramas para que caigan las hojas mustias.

Sopla en los caños para que salgan las gotas que quedan en ellos.

Y luego se bebe los charcos.

EJ. DE LECTURA: Leer silabeando.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: bate las alas — hojas mustias.



EL ÁRBOL

En el patio de mi casa hay un árbol.

Es un árbol alto y recto como el palo de un barco.

El verde y fresco toldo de sus hojas cubre todo el patio y parte del techo.

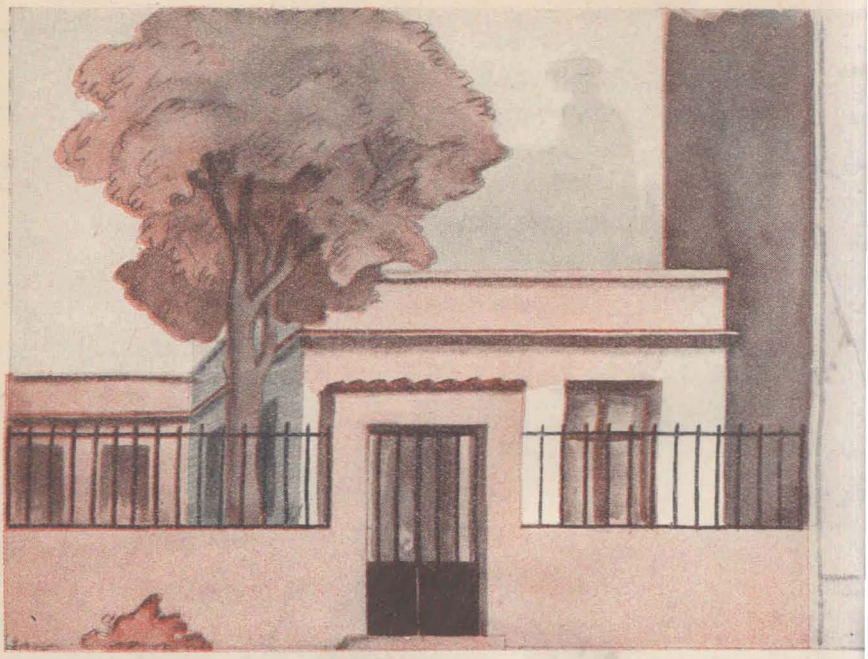
Es muy útil.

Es un árbol que da sombra todo el año. Las hojas nuevas le brotan mientras las hojas secas se le caen.

Él cambia de hoja como las aves cambian de pluma.

EJ. DE LECTURA: Leer silabeando.

EJ. DE LENGUAJE: Indicar las palabras y giros que pueden reemplazar a los siguientes: recto — el palo de un barco — cubre — útil — brotan — hojas secas — aves.



MI CASA

Esta es mi casa.

Hace muchos años que mis padres viven en ella.

Es una de esas casas que tienen una verja de hierro al frente.

No es linda.

Pero yo la quiero mucho.

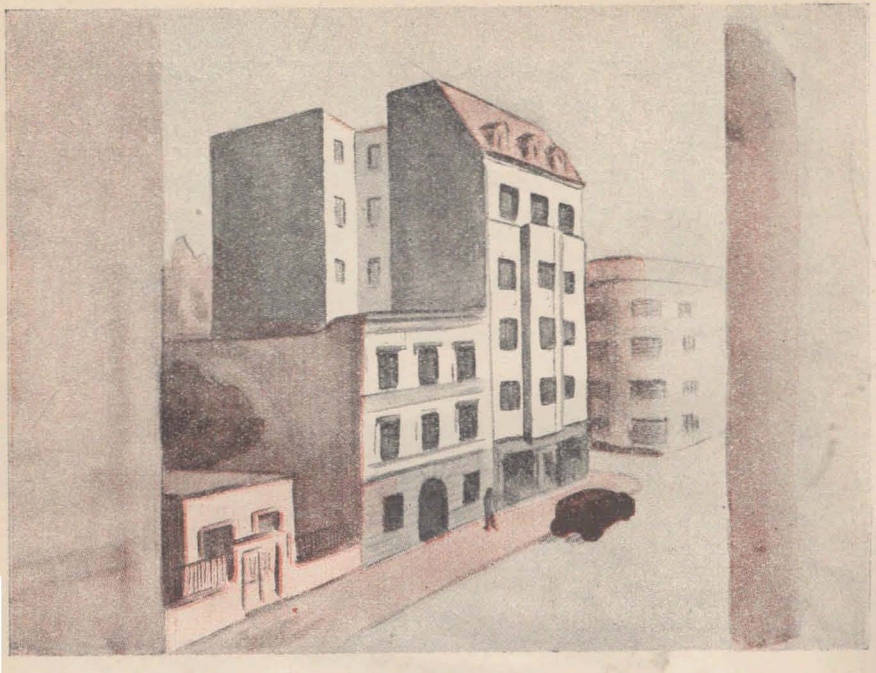
Ya he dicho que un árbol muy grande cubre el patio y parte del techo.

De día juega con sus sombras en el piso.
De noche el árbol vela el sueño de la casa.

Se dobla sobre ella como una madre sobre la cuna de su hijo.

EJ. DE LECTURA: Leer silabeando.

EJ. DE LENGUAJE: Indicar las palabras y giros que pueden reemplazar a los siguientes: muchos años — verja — vela el sueño — se dobla.



EL BARRIO

Mi casa es tan vieja como el barrio.

Lo vió nacer pobre y lo ve crecer rico.

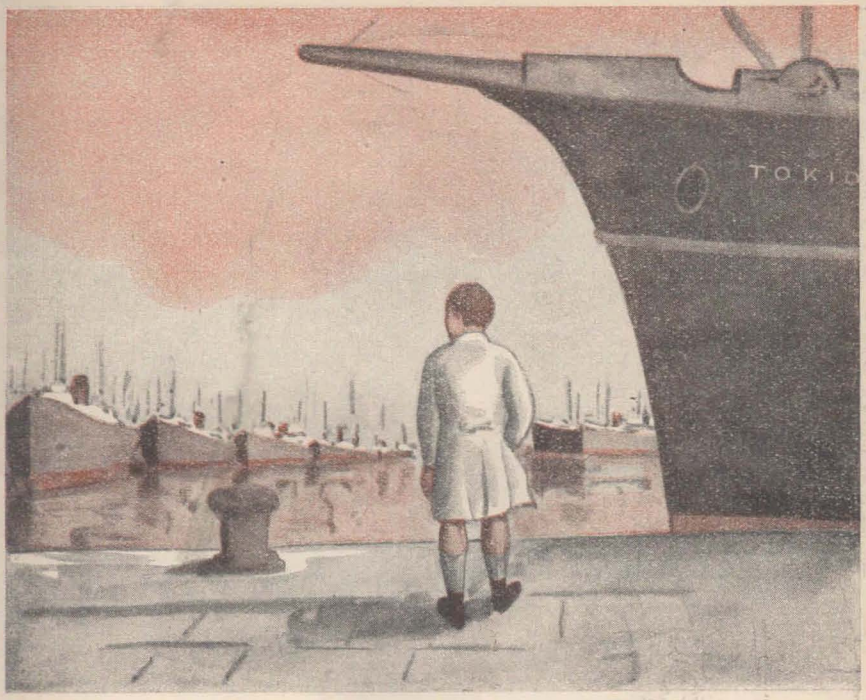
Vió hacer las casas en fila para formar las calles entre el polvo y el lodo.

Esas mismas calles que, hoy, se barren y lavan como patios.

El barrio se ha vuelto rico, pero ella sigue siendo tan pobre como antes.

EJ. DE LECTURA: Leer silabeando.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras: barro — lodo.



EL PUERTO

Yo vivo muy cerca del puerto.

Así que, desde mi casa, veo los palos y oigo los pitos de los barcos.

A veces, voy a dar unas vueltas por los diques. Me gusta leer los nombres de los buques. Algunos son muy raros.

Ayer encontré uno muy bonito: Tokio.

Y otro muy difícil: Myriam.

Si llego a tener un bote, se llamará Tokio.

EJ. DE LENGUAJE: Indicar los nombres comunes y propios.

ENANITOS

POR GERMÁN BERDIALES.

Cuando está la luna
sobre el horizonte
muchos enanitos
juegan en el monte.

A las esquinitas
y a la rueda, rueda,
juegan los enanos
bajo la arboleda.

Muy blanca la barba,
muy rojo el vestido,
los enanos juegan
sin hacer ruido.

Y así, como blandos
ovillos de lana,
por el monte corren
hasta la mañana.

EJ. DE LECTURA: Leer silabeando.

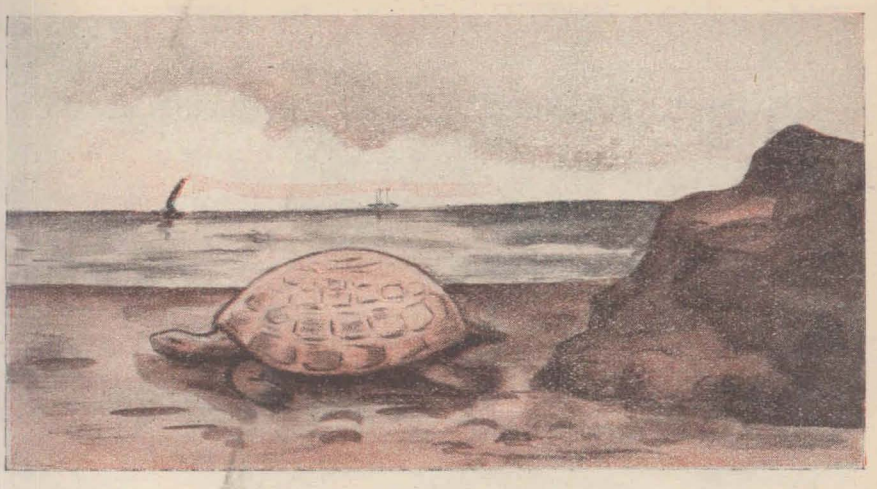
LA INTELIGENCIA DE LAS ARAÑAS

Las arañas son muy inteligentes.

Entre las que viven en el bosque, hay una que, al tejer su tela, va envolviendo una hoja verde hasta darle la forma de un cartucho. Al terminar de construir su trampa, tiende un hilo que va desde el centro de la tela a una de sus patas.

Después se echa a dormir en el fondo de este raro nido. Duerme muy tranquila porque, si llega a caer algún bichito en la trampa, su propia víctima la despertará tirándole de aquel hilo.

INTERPRETACION GRAFICA: Dibujar la araña y su tela.



LAS TORTUGAS

Las tortugas que viven a las orillas del mar, buscan agua dulce para beber y bañarse.

Cuando tienen sed recorren largas distancias. Se las ve llegar a las fuentes con el cuello extendido. Allí se pasan algunos días hasta que, satisfechas, regresan a la costa.

Sus vejigas funcionan como depósitos. En ellas se conserva el agua clara y abundante, aunque ligeramente amarga.

Por eso los isleños, cuando no pueden conseguir agua dulce, matan una tortuga para beber la que ella tenga en su vejiga.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: orillas del mar — agua dulce — cuello extendido — depósito — ligeramente amarga — isleños.

EL PUENTE

POR CAMILO FLAMMARIÓN.

Un criador de gusanos de seda observó que las hormigas subían al árbol en que los criaba. Una vez arriba, los molestaban hasta que caían al suelo. Allí los recogían otras hormigas y los llevaban al hormiguero.

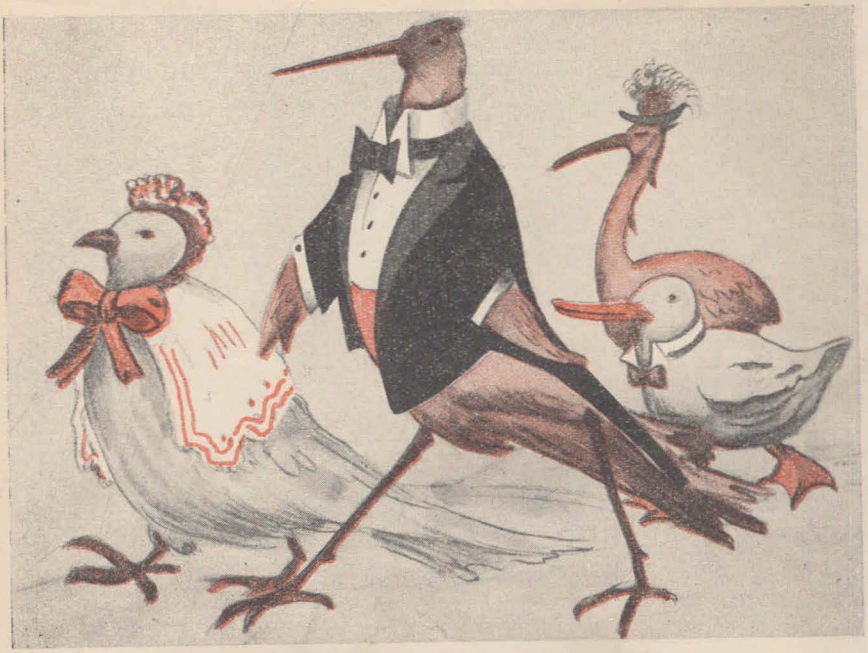
El hombre rodeó el tronco con un anillo de una pasta pegajosa, y durante cuatro días las hormigas no pudieron pasar. Pero al quinto día, empezaron a poner granitos de arena sobre la goma.

Al cabo de media hora, habían construído un puente que les permitió pasar hasta de cuatro en fondo.

El criador de gusanos no se atrevió a destruirlo, porque las obras de la inteligencia siempre inspiran respeto.

EJ. DE LECTURA: Leer el primer párrafo en tiempo presente.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: observar — pegajoso — de cuatro en fondo — destruir — inspirar respeto.



MAÑANA DOMINGO

POR GERMÁN BERDIALES.

Mañana domingo
se van a casar
la paloma blanca
y el tero real.
A la palomita
la apadrinarán
la mamá paloma
y el pato cuac-cuac.

Padrino del novio
su padre será
y será madrina
la garza real.
La novia de cola
y el novio de frac,
muy estiraditos
a casarse irán.

Brillante cortejo
los cortejará,
pues vendrá a la boda
gente principal.

Formando parejas,
allí se verá
con una calandria
pasar un zorzal,
un tordo con una
paloma torcaz
y una copetona
con un cardenal.

Y, desde una rama
que será el altar,
un pechito rojo
los bendecirá.

EJ. DE LECTURA: Silabeo.

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación voluntaria.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: apadrinar — cortejo — boda — gente principal — formar parejas — bendecir.

UN CASTIGO

POR EL CANÓNIGO SCHMID.

Había un pueblecito en cuyos alrededores abundaban los árboles frutales.

En la primavera, sus ramas se cubrían de flores, y en verano se cargaban de frutas.

También había en ellas muchísimos nidos, pero, como los niños del pueblo los destruían y robaban los pichones, las aves desaparecieron en poco tiempo.

Entonces, las orugas, esos bichitos que hacen tanto daño a las plantas, quedaron libres de los pájaros, que son sus enemigos naturales, y pudieron devorar las hojas y las flores.

Así fué castigada la maldad de aquellos niños, pues los árboles no dieron fruto.

EJ. DE LECTURA: Leer silabeando.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: alrededores — abundancia — destruir — enemigos naturales — devorar.

LOS REYES MAGOS

POR GERMÁN BERDIALES.

Todos los años vienen los Reyes Magos con su hermosa carga de juguetes; vienen de lejanos y desconocidos países; de países que están más allá de los mares y de las montañas.

Vienen montados en sus altos y mansos camellos que se balancean a cada paso como los barcos en el mar; vienen con sus esclavos y con sus tesoros, atravesando ríos y valles, bosques y desiertos.

Y en los campos y en las ciudades, en las chozas y en los palacios, los esperan esta noche los zapatitos de todos los niños del mundo; los esperan los zapatos de los niños ricos y los zapatos de los pobres, unos nuevos y otros rotos, pero todos igualmente pedigüeños.

Yo también voy a poner los míos y he pensado dejarles, allí cerca, un poco de agua y un poco de pasto para sus camellos...

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: lejanos países — esclavos — tesoros — pedigüeños.

LA LINDA HISTORIA DE LA MIEL

POR J. LÓPEZ PINILLOS.

Las abejas no descansan jamás.

En cuanto el día enrojece los cielos, ellas se lanzan a los rosales, a los almendros, a los granados...

Las obreras caen como balas en el interior de las flores, cuyo néctar recogen con sus trompas a fin de depositarlo en una cavidad de su garganta; allí el néctar se transforma en miel.

Luego, levantan el vuelo orgullosas y dejan

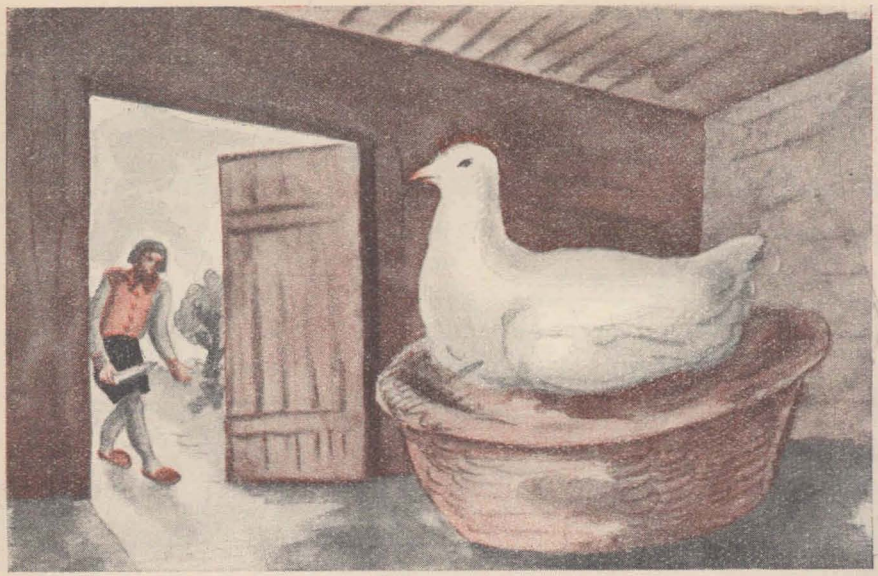
que el viento las arrastre y las hamaque, mientras en su garganta se realiza el divino milagro.

Por fin, las maravillosas confiteras entran a la colmena, y dejan en ella su dulce carga.

Y así queda hecha la miel, esa riquísima miel que nosotros, golosos, tragamos encantados, sin sospechar que pasó volando sobre nuestras cabezas, llevada por el oscuro cuerpo de una vulgar abeja. . .

EJ. DE LECTURA: Leer cambiando las formas plurales en singulares.

EJ. DE LENGUAJE: Indicar los plurales de las palabras: néctar — miel — cavidad — vulgar.



LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO

POR ESOPO.

Por más que parezca raro, había en un corral cierta gallina que ponía huevos de oro.

El dueño de ella, que todas las mañanas los vendía a buen precio, se hizo el siguiente razonamiento:

—Si los huevos de la gallina son de oro, las entrañas en donde se crían deben contener oro en abundancia.

Mató, pues, la gallina, creyendo que así se haría rico en un momento; pero, al ver que las entrañas eran como las entrañas de todas las gallinas, comprendió que había cometido un error.

Y echó de menos el huevo diario que con lentitud, pero con seguridad, lo iba enriqueciendo.

EJ. DE LECTURA: Explicación, previa lectura en silencio.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: corral — poner huevos — buen precio — razonamiento — entrañas — cometer un error — echar de menos — enriquecerse.

UNA HISTORIA

POR MANUEL F. JUNCOS.

Oculta en el corazón
de una pequeña semilla,
bajo la tierra una planta
en profunda paz dormía.

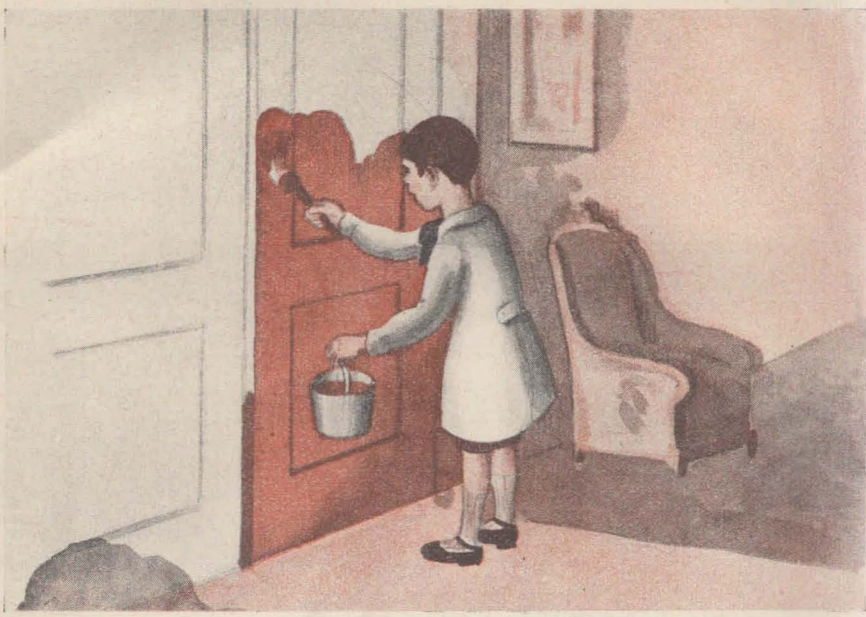
—¡Despierta! — el calor le dijo . . .

—¡Despierta! — la lluvia fría.

La planta, que oyó el llamado,
quiso ver lo que ocurría,
se puso un vestido verde
y estiró el cuerpo hacia arriba.

De toda planta que nace
ésta es la historia sencilla.

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación.



EL AYUDANTE

POR GERMÁN BERDIALES.

Mi papá y mi mamá están encantados conmigo, porque yo los ayudo tanto como un muchachito grande.

¡Hay que ver que todavía no he cumplido los cinco años, y ya no pierdo el tiempo jugando! A mí que me den herramientas y trabajo...

Ahora nomás, estuve como dos horas *terminando* de pintar la puerta de la sala... Me cansé un

poquito, eso sí, ¡pero ha quedado de linda! ¡Parece una bandera!

Sí, porque como no podía encontrar la pintura verde con que papá había empezado esta mañana, seguí con la colorada...

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: estar encantados — perder el tiempo — ahora no más.

CÓMO SE ESCRIBIÓ EL HIMNO NACIONAL

La noche del 8 de mayo de 1813, don Vicente López y Planes estaba en el teatro con algunos amigos. De pronto, se despidió de ellos y salió precipitadamente.

Andando por las calles, resonaban en su alma las armonías del himno que iba a escribir:

"Oíd mortales, el grito sagrado:
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!"

Llegó a su casa a las diez de la noche. Encendió la luz. Su familia dormía.

En el silencio de la noche empezó a escribir las valientes estrofas de la canción patria.

Y cuando amaneció, el poeta había terminado su glorioso trabajo.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: salir precipitadamente — resonar — armonías — en el silencio de la noche — amanecer.

EL HOMBRE DEL PAÑUELO

(Anécdota)

El general San Martín pasó en Francia los últimos años de su gloriosa vida.

Y se cuenta que, en ese tiempo, dejó olvidado en un hotel uno de sus pañuelos.

Años más tarde, el general volvió casualmente por allí, y se sorprendió mucho de que la hotelera se lo devolviese.

La buena mujer no sabía quién era ni cómo se llamaba "el hombre del pañuelo", pero no había podido olvidar su mirada.

EJ. DE LECTURA: Explicación, previa lectura en silencio.

¡GRAN JEFE, QUEREMOS PASAR!

POR ÁNGEL CABRERA.

Un gran cazador francés ha contado su primer encuentro con leones africanos. Cinco eran los leones, pero a ninguno se le ocurrió atacar.

El cazador y un criado negro iban recorriendo la orilla de un río, cuando, a unos treinta metros de distancia, vieron cinco leones: el más viejo se paseaba, mientras los otros cuatro estaban echados a la sombra de un árbol.

El cazador, temblando de emoción, les apuntó con su carabina, pero no tiró, porque el criado le indicó que no lo hiciese. El negro, entonces, adelantándose algunos pasos, dió unas fuertes palmadas. Y cuando el león lo miró, le gritó con energía y respeto:

—¡Gran Jefe, queremos pasar!

Al escucharlo, el viejo león erizó la melena, los demás se levantaron, y todos miraron fijamente a los hombres.

Después dieron media vuelta, alejándose con paso majestuoso y volviendo la cabeza para observarlos.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de palabras: atacar — recorrer — emoción — indicar — erizar — majestuoso — observar.

BICHITOS DE LUZ

POR GERMÁN BERDIALES.

Juegan en la hermosa noche,
juegan los bichos de luz,
juegan a las escondidas,
juegan en la sombra azul.

Juegan a la piedra libre,
juegan a más y mejor. . .
y apagan al esconderse
su pequeñito farol,

pero, si salvan la piedra,
su farol vuelve a lucir.

¡Piedra libre para todos!...
¡Piedra libre para mí!

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación de conjunto.

EN EL DÍA DEL ANIMAL

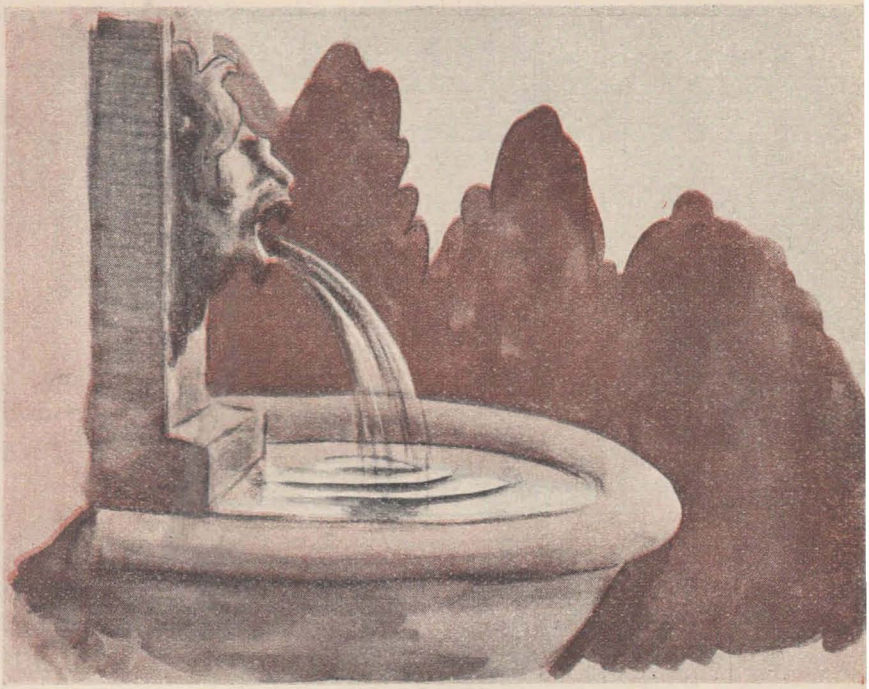
El día 29 de abril se celebra en nuestro país la fiesta del animal. En todas las escuelas, como en ésta, las clases del día se refieren a los animales. ¿Es mucho que les dediquemos un día al año? ¿No nos dedican ellos todos los días de su vida?

Los animales trabajan para nosotros, para los hombres. Nosotros robamos la leche que la vaca hubiera querido darle a su "bebé". Al potrillo lo separamos de su mamá para venderlo. Al gracioso chivito y al lechón atorrante los matamos para convidar a los amigos. Encadenamos al perro para que cuide nuestra casa. Le cortamos la cola al ca-

ballo para que parezca más bonito. Enjaulamos al pájaro para gozar de su música...

Y la vaca se acerca mansita al que va a ordeñarla; y el potrillo le relincha al que piensa venderlo; y el chivito salta alrededor del que va a matarlo; y el perro acaricia al que lo encadena; y el caballo lleva al que lo maltrata; y el pájaro canta para su carcelero...

EJ. DE LENGUAJE: Indicar los nombres que designan a los animales de tierna edad.



UN PREGUNTÓN

POR GERMÁN BERDIALES.

Mi abuelita dice que yo pregunto demasiado, pero, es el caso, que yo no pregunto por molestar a la gente, sino porque, así, aprendo pronto y mucho.

Claro que cuando sepa leer estudiaré en los libros, pero, como por ahora no sé, necesito seguir

sofocando a todo el mundo con las preguntas que se escapan a chorros por mi boca.

¡Y a propósito de chorros!

¿De dónde sacan tanta agua esos leones de bronce que hay en algunas fuentes? ¿Ninguno de ustedes lo sabe?

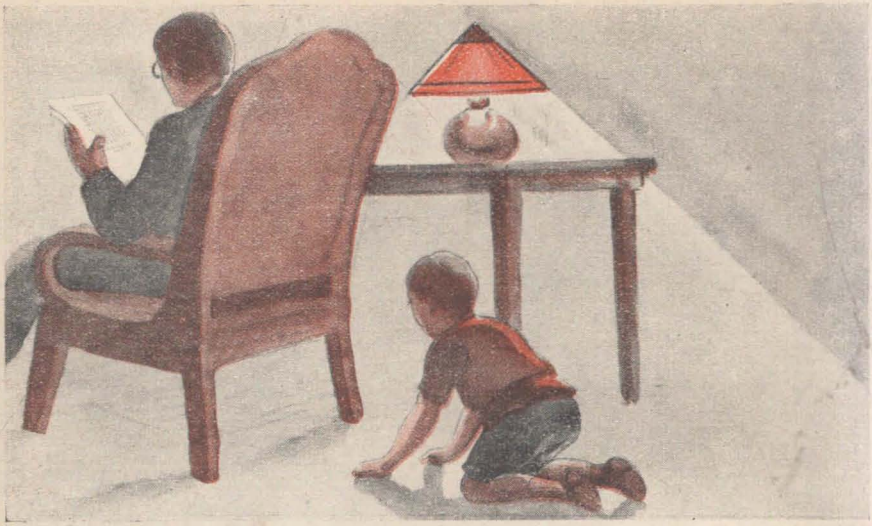
¡Ah, pues, entonces, hagan como yo, pregunten!

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación.

QUE SEA HASTA EL FIN VESTIDO BLANCO

POR VICENTA CASTRO CAMBÓN.

¡Ten cuidado, que manchas el vestido
con el jugo que vierte ese durazno!
¿No sabes que las manchas de esa fruta
al agua y al jabón dejan burlados?
Evita en tu vestido toda mancha
que no pueda quitársele al lavarlo;
que se rompa y se acabe, eso no importa,
pero sea hasta el fin vestido blanco.



PORTILLITO

POR GERMÁN BERDIALES.

Ni se figura mi papá,—¡qué se va a figurar!—, la linda sorpresa que le tengo preparada.

Esta noche, cuando él esté leyendo, yo me acercaré hasta su asiento, arrastrándome por atrás, muy despacito, como verdadero indio. . .

Entonces le dejaré caer, por sobre el hombro, una cosa pequeña, blanca, brillante, pesada y preciosa.

Papá dará un grito de alegría; reirá y besará

esa cosita pequeña, blanca, brillante, pesada y preciosa.

¿Ustedes ya saben de qué se trata, verdad?

¿No?

Pero ¡si es muy fácil! Un diente, pues, el primer diente que se me ha caído.

Yo creía que habían adivinado desde el principio, porque... como tengo este portillito...

EJ. DE LENGUAJE: Indicar las cualidades.

LA TOS DE LA MUÑECA

POR GERMÁN BERDIALES.

Como mi linda muñeca
tiene un poquito de tos,
yo, que en seguida me aflijo,
hice llamar al doctor.

Serio y callado, a la enferma
largo tiempo examinó,

ya poniéndole el termómetro,
ya mirando su reloj.

La muñeca estaba pálida,
yo temblaba de emoción,
y, al fin, el médico, dijo,
bajando mucho la voz:

Esta tos sólo se cura
con un caramelo o dos.

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: afligirse — examinar — termómetro — emoción.

EL AMANECER

En casa todos nos levantamos al alba, porque nos acostamos como las gallinas, en cuanto oscurece.

Yo soy la más dormilona, aunque pocas veces se me pegan las sábanas.

Es lindo levantarse tempranito: el día va aclarando lentamente y sopla una fresca brisa entre los árboles. El zaino y el potrillo, relinchan contentos mientras los ensillan. Los perros, esperan echados delante de la tranquera.

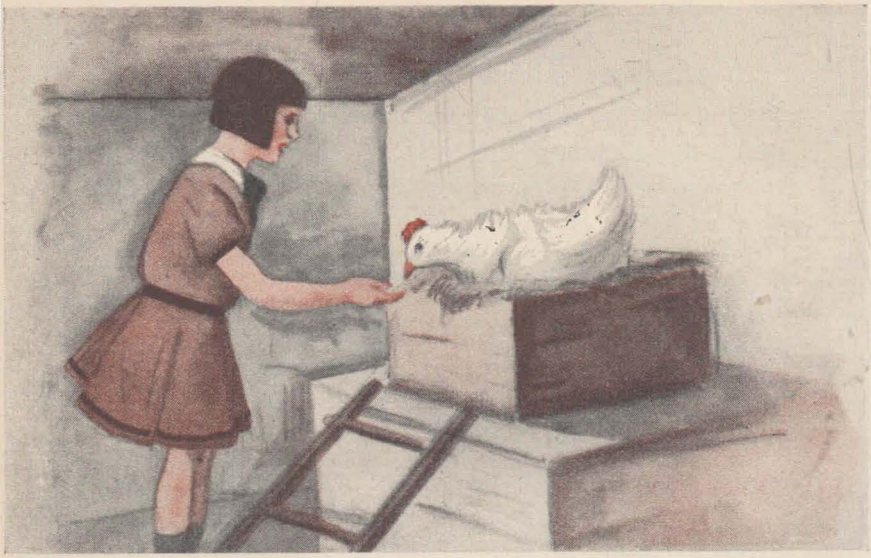
A esta hora el cielo parece más azul y el campo más verde que nunca. Se alcanza a divisar las casas más lejanas. Aquella, de paredes blancas y techo rojo, es la escuela.

Mi hermano toma el mate del estribo, y papá arma un cigarro de chala.

Un momento después, ya van lejos, arreando la majada hacia la colina, porque allí están los mejores pastos.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de palabras y giros: al alba — acostarse como las gallinas — pegársele las sábanas — fresca brisa — zaino — potrillo — tranquera — divisar — el mate del estribo — cigarro de chala — arreando — majada — colina.

INTERPRETACION GRAFICA: Dibujar una salida de sol, un rancho, una colina, etc.



LA CLUECA

Mi querida gallina blanca se ha quedado clueca, y, como es una buena madre, se lo pasa echada en el nido.

Por nada del mundo abandonaría sus trece huevos y, si tenemos suerte como la otra vez, sacará los trece pollitos.

Para que no pase hambre y sed, yo me encargo de llevarle pan mojado, agua y maíz, que la pobre se sirve siempre de mi mano.

Como la tengo tan regalona, *la niña* es muy

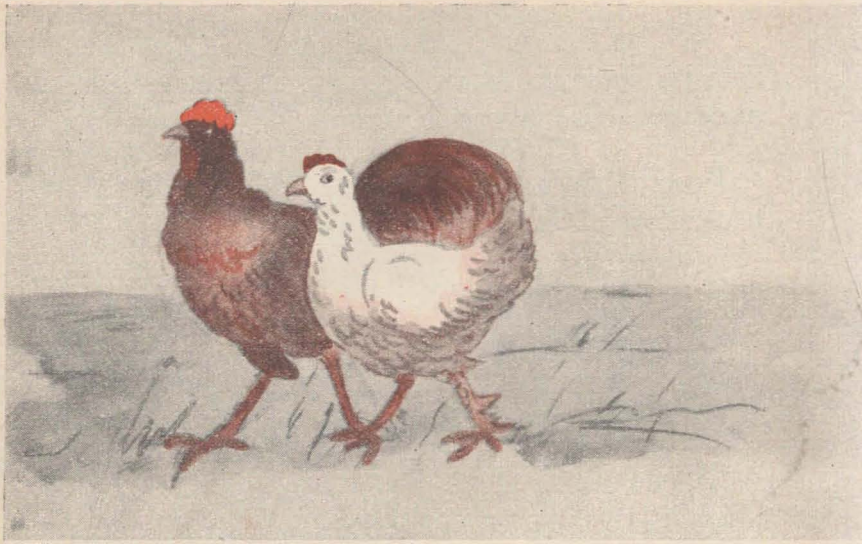
mansita conmigo, pero, en cambio, reparte fieros picotazos a cuantos se le acercan.

Hasta el gallo le tiene miedo, y la mira de reojo haciéndose el desentendido.

¡Cuidado, gallito loco!

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de palabras y giros: clueca — buena madre — echada en el nido — pasar hambre y sed — regalona — fieros picotazos — hacerse el desentendido.

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación de conjunto.



LA GALLINA PONEDORA

POR GERMÁN BERDIALES.

La gallina ponedora
con el gallo se pasea;
muy ufana y sí señora
todo el día cacarea. . .

Ella es tan conversadora
como el chorro de una fuente,
pero el gallo es muy prudente
y, a su largo clo-clo-clo,
le contesta solamente:

—¡Sí, señora, cómo no!

· EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: gallina ponedora — muy ufana — sí, señora — prudente.

JUGUETE

Un jinete se acerca a las casas. Ya salen los perros a su encuentro. Es el capataz de la estancia que viene al puesto.

Seguramente que, también hoy, se ha olvidado de traerme el perrito que me tiene prometido.

Desde el palenque, me saluda sonriendo, pero yo le contesto muy seria. Echa pie a tierra, acari-

cia con el rebenque a los perros que le hacen fiestas, y cruza el patio, gritándome:

—Buen día, Martita.

—Buen día. ¿Ha visto? Hoy también se ha venido con las manos vacías. No sé para qué ofrece lo que luego no va a cumplir.

—Eso no lo dirás por mí. . .

De furiosa que estoy, no sé qué contestarle y, el muy bandido, me da una sorpresa terrible: saca la mano de abajo del poncho y pone delante de mis ojos un lindo cachorro blanco, envuelto en un pañuelo. Me he puesto tan nerviosa, que no acierto a desatar aquel nudo, y el capataz se muere de risa viéndome tan torpe. Al fin, está libre mi nuevo amiguito, y entonces lo acerco a mi cara: tiene el pelo suave como la seda.

—No he visto cosa más linda, don Rosalín. . . ¿Ya tiene nombre?

—No. Todavía no lo habíamos bautizado.

—Entonces, se llamará Juguete. ¿Le gusta?

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de palabras y giros: las casas — capataz — estancia — el puesto — el palenque — echar pie a tierra — rebenque — hacer fiestas — cachorro — morirse de risa — torpe — suave como la seda — bautizar.

ANOCHECER

Papá viene arreando las ovejas.
Mi hermano le ayuda.
Los dos son buenos jinetes.

Entre la majada toda blanca, veo el poncho oscuro de papá. Un poco más lejos, flota el pañuelo colorado de mi hermano.

Ya terminan el repunte y los dos jinetes aflojan las riendas para correr una carrera. El zaino gana siempre, y papá está cada día más orgulloso de su

caballo. Mi hermano se ríe acariciando a su potrillo lerdo.

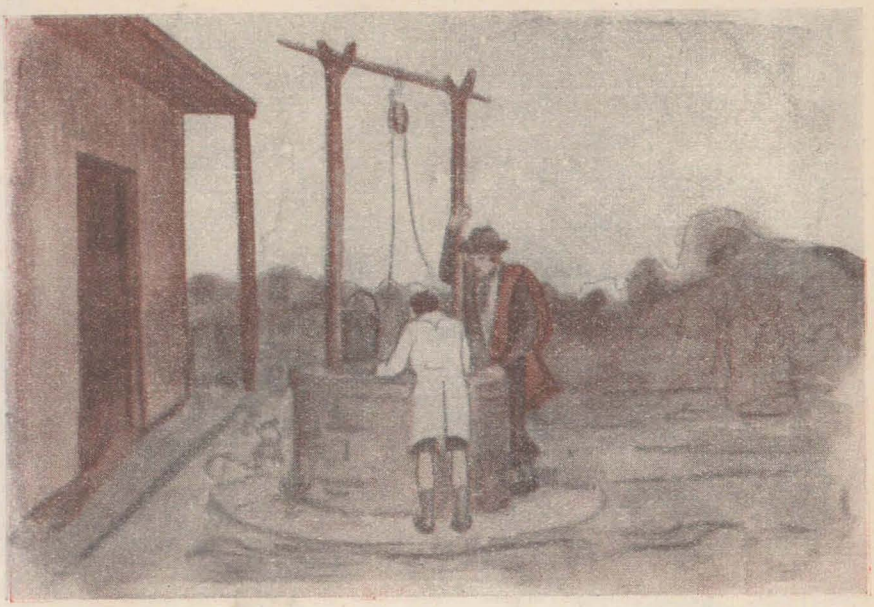
Después de atar los cabestros en el palenque, entramos todos a nuestra casa.

Mamá ceba el mate y papá se pone a armar un cigarrillo, que después enciende en las brasas del fogón.

Por la huella pasa el automóvil de la estancia.

—Van al pueblo, a buscar la correspondencia — dice papá.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de palabras y giros: arreando — jinete — poncho — flota — repunte — aflojar las riendas — lerdo — cabestro — armar un cigarro — huella — correspondencia.



LA NOCHE

Estamos esperando a papá, que debe volver ahora del pueblo. Partió esta mañana, y dijo que regresaría aprovechando la luz de la luna. Y ya hace tiempo que la luna ha salido.

Como el pueblo está algo lejos, y el zaino tiene una mano resentida, debe traerlo al tranco y por eso tarda.

Nosotros nos entretenemos mirando las estrellas.

Mamá nos señaló la Cruz del Sur, las Tres Marías y la Vía Láctea.

La Vía Láctea es como un río del cielo, pero en vez de agua tiene estrellas.

Mi hermano dijo que, una vez, el mayordomo de la estancia lo llevó al fondo del pozo y, desde allí, le hizo ver las estrellas en pleno día.

Como él siempre está de broma, yo no lo quería creer, pero mamá me aseguró que era verdad, pues al fondo de los pozos no llega la luz del sol, que es la que nos impide ver las estrellas.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de palabras y giros: partir — regresar — salir la luna — manos y patas — resentido — al tranco — mayordomo — pleno día — estar de broma — impedir.

LAS ESTRELLAS

POR GERMÁN BERDIALES.

En cuanto oscurece se van abriendo, unos tras otros, los balcones del cielo y, sin ningún ruido, empiezan a asomarse por ellos las estrellas.

Las muy curiosas, se pasan las noches y las noches espiando lo que hacemos nosotros en el patio y, aunque ya se les cierran los ojitos de sueño, ninguna quiere ser la primera en irse a la cama.

Y, ¡claro!, por fin, no pueden más y terminan por dormirse como unas tontitas en sus mismos balcones.

¡Así es cómo todas las noches se cae alguna estrella!...

LA CENA

Mamá enciende una vela de sebo, mientras yo preparo la lámpara.

Vamos a asar un costillar del capón que se carneó esta mañana.

Mamá aviva el fuego y yo le alcanzo la leña que recogí en el monte. Papá ensarta el costillar en el asador, y lo clava en el suelo, no muy cerca del fuego.

Con el calor, la carne empieza a chirriar y se va poniendo lustrosa, al derretirse la grasa.

Mi hermano chairea los cuchillos para que corten bien. El de papá tiene la hoja muy ancha y le sirve para carnear las ovejas.

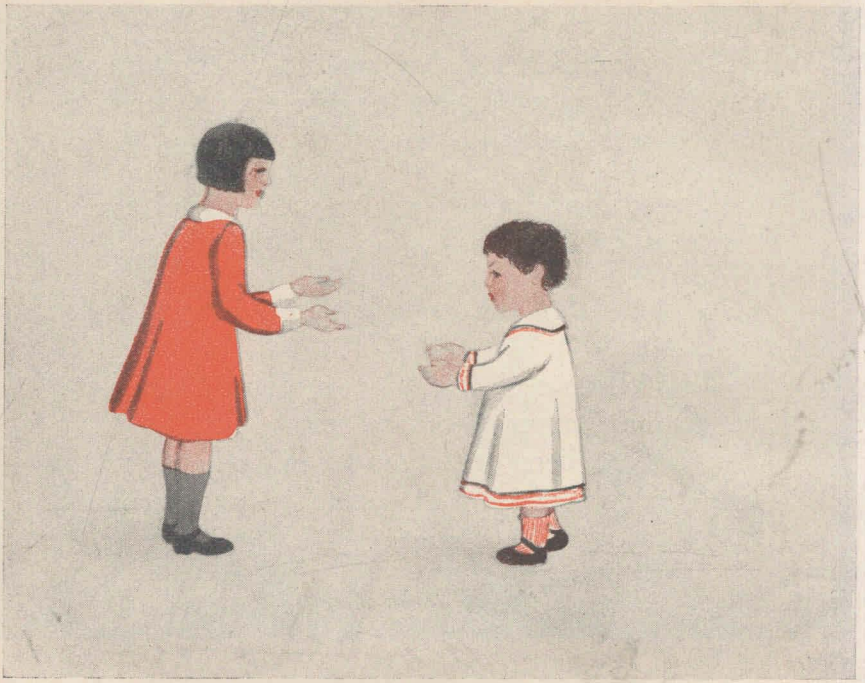
Un olorcillo apetitoso nos anuncia que el asado pronto estará a punto.

—Estaba algo flaco — dice mamá mirando la carne.

—Más flaco está el asador — contesta mi hermano, que siempre nos hace reir.

—Por eso dicen que el asador es un negro grandote con un diente en el cogote — agrega papá.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de palabras y giros: vela de sebo — costillar — capón — carnear — avivar el fuego — ensartar — asador — chirriar — chairear los cuchillos — olorcillo apetitoso — estar a punto — cogote.



EL COMPAÑERO

POR GERMÁN BERDIALES.

Mamá, papá y yo, estábamos ayer rodeando a mi hermanito que, como otras veces, probaba a dar los primeros pasos. El pobrecito nos sonreía algo angustiado, como si quisiera decirnos:— ¡Sí, ustedes se ríen, pero esto ya es mucho pedirle a un nene de trece meses!

Por fin, después de mil bamboleos, ensayó un

paso y otro y otro aún. Ya se caía, ¡borrachito de miedo!...

Papá corrió para sostenerlo, pero en esto, el nene se dió vuelta y, marcando el paso como un soldado, se vino derecho a mí.

Entonces, muy serio, papito me dijo: — El nene te ha preferido porque, desde ahora, además de tu hermanito, él va a ser tu compañero, tu mejor compañero.

Y yo... yo me eché a llorar como una tonta...

EJ. DE LENGUAJE: Indicar las formas diminutivas de las siguientes palabras: papá — mamá — hermano — pasos — pobre — risa — nene — borracho — soldado — derecho — compañero — tonta.

LA CARTA DE LA NIETA

POR JACINTO BENAVENTE.

"Querida abuelita:

Papá y mamá me encargan que te diga que llegó el hermanito. Llegó ayer por la mañana, muy colorado y dormido, y todavía no se ha despertado; pero se conoce que sueña, y llora mucho.

Dice papá que te diga que yo le quiero mucho, y voy a ser su madrina y a regalarle los juguetes

que no me sirvan; y eso que tengo muy pocos y todos me sirven; pero, cuando tú me mandes otros nuevos, le daré los que tengo ahora; aunque como es varón no le van a gustar.

Ya te mandaré bombones del bautizo. También voy a bautizar a la muñeca que me mandaste. Muchos besos de todos y míos también. Tu nieta.

ALICIA."

INTERPRETACION GRAFICA: Dibujar algunos de los juguetes de Alicia.

CAPERUCITA

POR FRANCISCO VILLAESPESA.

—Caperucita, la más pequeña
de mis amigas, ¿en dónde está?

—Al viejo bosque se fué por leña,
por leña seca para quemar.

—Caperucita, dí, ¿no ha venido?
¿Cómo tan tarde no regresó?

—Tras ella todos al bosque han ido,
pero ninguno se la encontró.

—¿Por qué esos llantos? ¿Por qué esos gritos?
¿Caperucita no regresó?

—Sólo trajeron sus zapatitos;
dicen que un lobo se la comió. . .

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación dialogada.
INTERPRETACION GRAFICA: Dibujar la cabeza del lobo.

CAPERUCITA ROJA

I

Érase una hermosa niña campesina a quien adoraban su madre y su abuela. Esta le había regalado una caperuza de color rojo, y por eso todos la llamaban Caperucita Roja.

Un día, le dijo la madre:

—Corre a ver a la abuela, pues me han dicho que la pobre está enferma, y, de paso, llévale esta torta y este rollito de manteca.

Temerosa de que la noche la sorprendiera en el camino, la niña salió inmediatamente en dirección al pueblo en donde vivía su abuelita.

Iba algo preocupada, porque la quería mucho, pero, de vez en cuando, se olvidaba de la enferma, y corría detrás de alguna linda mariposa.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: adorar — temerosa de que la noche la sorprendiera — en dirección.

INTERPRETACION GRAFICA: Dibujar la silueta de Caperucita.

EJ. MNEMOTÉCNICO: Recitación de conjunto.

CAPERUCITA ROJA

II

Al pasar por un bosque, Caperucita se encontró con el lobo. El terrible animal, que no se atrevió a comérsela porque los leñadores estaban allí cerca, le preguntó adonde iba.

Ella no sabía que es peligroso pararse a escuchar al lobo, y por eso le respondió:

—Voy a visitar a mi abuelita, y le llevo una torta y un rollito de manteca.

—¿Vive muy lejos tu abuelita?

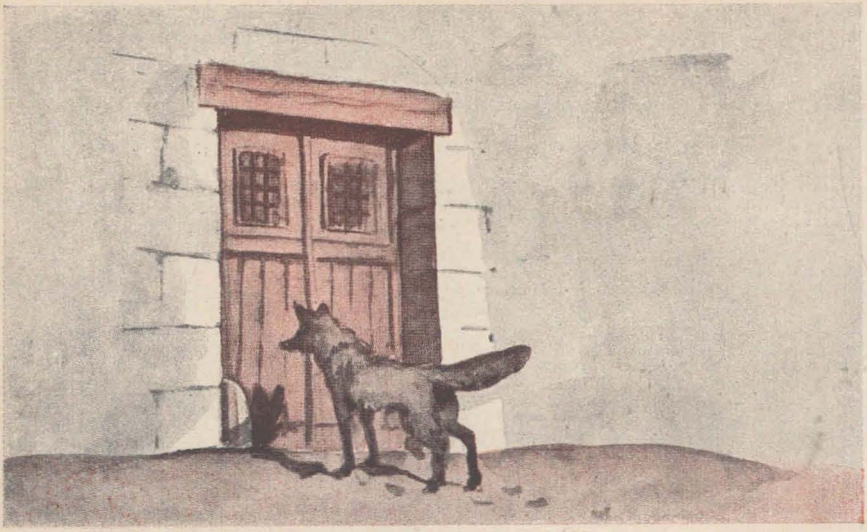
—¡Oh, sí! ¡Más allá de aquel molino, en la primera casa del pueblo!

—Entonces, yo también iré a visitarla. Pero no iremos juntos. Tú irás por aquel camino, y yo por éste. ¡Vamos a ver quién llega primero!

Y echó a correr por el camino más corto.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: terrible animal — leñadores — molino.

EJ. MNEMOTÉCNICO: Recitación de conjunto.



CAPERUCITA ROJA

III

Caperucita Roja, además de ir por el camino más largo, todavía se entretuvo en cazar mariposas y recoger flores, así es que el lobo llegó antes que ella a la casa de la abuelita.

—¡Tan! ¡Tan!

—¿Quién es?

—Tu nieta, Caperucita Roja — dijo el lobo imitando la voz de la niña. — Te traigo una torta y un rollito de manteca.

La anciana, que estaba acostada porque se sentía un poco débil, le gritó:

—Empuja la puerta, hija mía.

El lobo entró, se arrojó sobre la pobre viejecita y se la comió de un solo bocado.

Luego cerró la puerta, y se acostó para esperar a Caperucita.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: imitar — débil — comer de un solo bocado.

INTERPRETACION GRAFICA: Dibujar la casa de la abuelita.

EJ. MNEMOTÉCNICO: Recitación de conjunto.

CAPERUCITA ROJA

IV

La niña no tardó mucho.

—¡Tan! ¡Tan!

—¿Quién es?

Caperucita Roja tembló al oir el vozarrón del lobo, pero, pensando que la abuelita estaría algo ronca, respondió casi tranquila:

—Soy tu nieta, Caperucita Roja. Te traigo una torta y un rollito de manteca.

El lobo, tratando de suavizar un poco la voz, le gritó:

—Pasa, querida.

Al verla entrar, el lobo se hizo chiquito debajo de las mantas, y le indicó:

—Deja todo eso encima de la mesa, y acuéstate conmigo.

Caperucita Roja se desnudó, pero, al meterse entre las sábanas, exclamó muy sorprendida:

—Abuela, ¡qué brazos tan largos tienes!

—¡Para abrazarte mejor, hija mía!

—Abuela, ¡qué piernas tan grandes tienes!

—¡Para correr mejor, hija mía!

—Abuela, ¡qué orejas tan grandes tienes!

—¡Para oir mejor, hija mía!

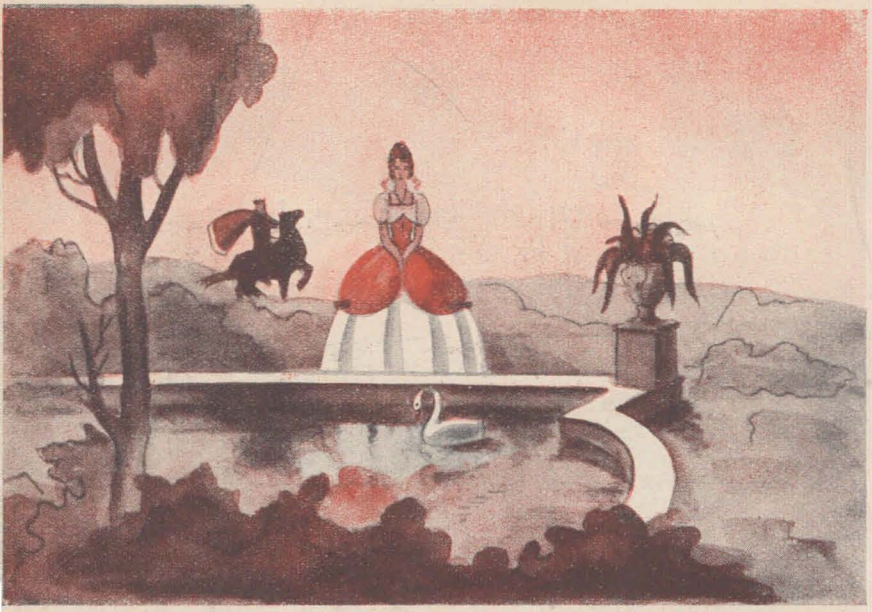
—Abuela, ¡qué dientes tan grandes tienes!

—¡Para comerte!

Y, al decir estas palabras, el lobo se arrojó sobre Caperucita Roja y se la comió.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: vozarrón — suavizar la voz — hacerse chiquito — indicar — exclamar.

EJ. MNEMOTÉCNICO: Recitación de conjunto.



LAS SELVAS ENCANTADAS

POR GERMÁN BERDIALES.

Son las que yo digo las selvas pobladas
por verdes dragones, brujas amarillas,
rojos enanitos y hadas sonrosadas.

Son las que yo digo selvas encantadas,
con sus arboledas, con sus fuentecillas,
con sus animales que saben hablar;
con sus hachadores de hachas afiladas,
con sus pastorcitos y sus pastorcillas,

sus viejos senderos, sus chozas sencillas,
sus grutas que encierran tesoros sin par.

Son las que yo digo selvas encantadas,
cuyas maravillas y cuyos portentos
han sido sacados de un libro de cuentos,
de un hermoso libro de cuentos de hadas.

Son las que yo digo selvas ilusorias,
donde, un día, viene un Rey a cazar
y ofrece riquezas, honores y glorias
a la más hermosa niña del lugar;
porque, como dicen las viejas historias,
el Rey con la niña se quiere casar.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras: sendero — choza — gruta — maravilla — portento — ilusorio.

EL LEÓN Y EL RATÓN

POR ESOPO.

Algunos ratoncitos, que jugaban aturdidamente, molestaron a un león que dormía al pie de un árbol.

La fiera, despertándose de pronto, agarró al más atrevido de la pandilla.

Enloquecido de miedo, el ratoncito le aseguró al león que si le perdonaba la vida, la emplearía en servirlo.

Y, aunque esta promesa le hizo reír, el león terminó por soltarlo.

Algún tiempo después, la fiera cayó en las redes que le habían preparado los cazadores, y, como a pesar de su inmensa fuerza, no pudo librarse, atronó la selva con sus furiosos rugidos.

Al oírlo, el ratoncito perdonado acudió presuroso y, cumpliendo su promesa, rompió las redes con sus agudos dientes, salvando así la vida del Rey de los animales.

Esta vez el león no se reía.

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación.

EJ. DE LECTURA: Leer en tiempo presente los dos primeros párrafos.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: aturdidamente — al pie de un árbol — la pandilla — enloquecido de miedo — promesa — caer en las redes — inmensa fuerza — no poder librarse — atronar — acudir — presuroso — agudos dientes — rey de los animales.

LA PIEDRA

POR LEÓN TOLSTOY.

Un mendigo fué a pedir limosna a la casa de un hombre muy rico, pero éste, sin escucharlo siquiera, le gritó:

—¡Vete de aquí!

Y, disgustado porque no le obedeció en seguida, le tiró una piedra.

El pobre la recogió y se fué murmurando:
—La guardaré hasta que pueda tirártela...

Pasó el tiempo. Y el rico, por haber cometido un crimen, perdió toda su fortuna y fué condenado a prisión.

Cuando lo llevaban a la cárcel, se le acercó el pobre y, enseñándole la piedra, hizo ademán de arrojársela. Pero, pensándolo mejor, la dejó caer suavemente al suelo, y le dijo:
—La he guardado inútilmente. Cuando eras rico y poderoso, te temía, y ahora te compadezco.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicar las siguientes palabras: mendigo — murmurando — cometido — cárcel.

MIS OJITOS

POR GERMÁN BERDIALES.

¡Mamita, mis ojos son unos pícaros! Anoche me moría de sueño y ellos no querían dormirse. Los apreté con los dedos para que estuviesen más oscuros: Y entonces, encendieron unas estrellitas y siguieron jugando como dos lauchas en sus cuevas o dos gorriones en sus nidos.

¿Jugarán a las escondidas?

Los ojitos, mamita, deberían sacarse de noche, porque incomodan, igual que las peinetas y las

alhajas. Al acostarme los guardaría con mi anillo, mi pulsera y mi collar, porque usted me ha dicho que mis ojos son dos joyitas.

Y a la mañana, ¡qué risa!, para adivinar cuál es el de la derecha y cuál el de la izquierda... Usted sabría, porque también mis zapatitos son iguales y conoce el de este pie y el de este otro.

Y si no se encontrara la llave del joyero, como aquella vez, tendría que andar a tientas como en ese juego de la gallina ciega, o me pondría los suyos que son negros, negros como el sueño.

¿Usted ve clarito como yo que los tengo celestes? Verá como a través de vidrio ahumado, ¿no?...

Los ojos tienen adentro unos pocitos llenos de agua y cuando lloramos se vacían.

—Mamita, ¿y cómo volverán a llenarse los pocitos?

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación voluntaria.

LOS ÁRBOLES

Los árboles nos alimentan con sus frutos, nos abrigan con sus fibras y nos curan con sus esencias.

Ellos nos dan maderas para las herramientas y los muebles; para la puerta del hogar y el banco de la escuela; para el casco de los barcos y las ruedas de los carros. . .

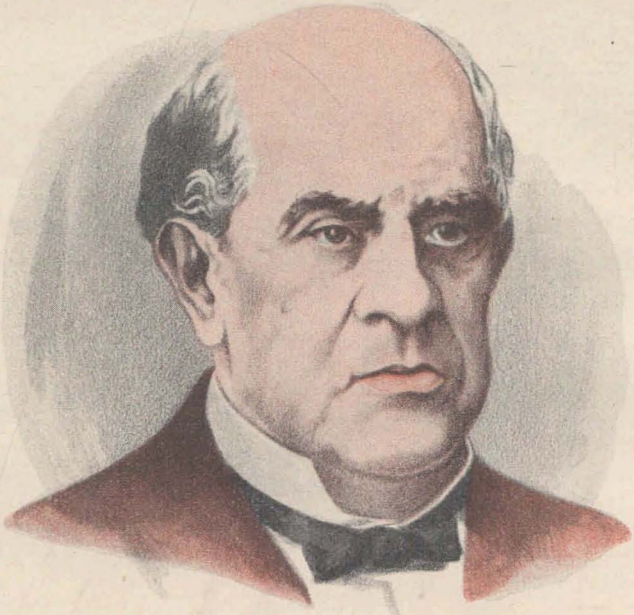
Ellos embellecen el lugar donde vivimos, y purifican y perfuman el aire que respiramos. . .

Envían a nuestra mesa el delicioso regalo de sus frutos y el suave encanto de sus flores.

Y, aunque ellos no necesitan de los hombres y los hombres sí necesitamos de ellos, ¡cuántos árboles derribamos sólo por el bárbaro placer de destruirlos!

EJ. DE LECTURA: Leer en tiempo pasado.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: fibras — esencias — el casco de los barcos — embellecer — purificar el aire — derribar — bárbaro placer de destruir.



SARMIENTO

Sarmiento nació el 15 de febrero de 1811, en San Juan.

San Juan es una pequeña ciudad que está al pie mismo de la cordillera de los Andes. Y es capital de la provincia de su nombre.

El llanto de aquel recién nacido sólo conmovió a los parientes y amigos que rodeaban el criollo hogar de los Sarmiento. Pero, el hijo de doña Paula Albarracín y de don José Clemente Sarmiento,

estudió tanto y trabajó tanto, que, su muerte, ocurrida en la Asunción del Paraguay el 11 de septiembre de 1888, fué llorada por todos los pueblos de América.

El 11 de septiembre es, pues, el aniversario de un día de luto para los argentinos.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: al pie de la cordillera — llanto — recién nacido — día de luto.

ASÍ ERA SARMIENTO

(Anécdota)

Durante muchos años, Sarmiento visitó con frecuencia a don Manuel Ocampo, en cuya casa todos lo atendieron siempre cariñosamente.

Cierta vez, Sarmiento se presentó allí algo resfriado y con mucha tos, y una de las señoritas Ocampo, le dijo:

—¿Sabe, señor Sarmiento, por qué tose tanto?

—¿Por qué? — preguntó él.

—Por el cigarro, señor... ¿Por qué no lo deja?

—Porque no se me antoja, pues — respondió malhumorado.

Habiendo notado, algún tiempo después, que Sarmiento ya no fumaba, la misma niña se atrevió a preguntarle si había dejado el cigarro.

—Sepa usted — le contestó Sarmiento — que, para castigarme por la grosería que le dije cuando me pidió que lo dejara, me he condenado a privarme del tabaco durante dos meses.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: con frecuencia — atender cariñosamente — no se me antoja — malhumorado — grosería — condenarse — privarse.

EL LOBO Y EL CORDERO

POR ESOPO.

Un lobo y un cordero llegaron a un arroyo; los dos tenían sed, mucha sed. Mientras el cordero bebía en la parte más baja de la corriente, el lobo calmaba su sed en la más alta.

La fiera, que deseaba encontrar un motivo para devorar al corderito, le gritó:

—¿Por qué me enturbias el agua?

—¿Estás loco? — le respondió su inocente víctima. — ¿Cómo puedes decir que la enturbio, si el agua corre desde ahí hacia mí?

La fiera no supo qué contestar, pues aquella era la pura verdad, pero, en seguida volvió a gritar:

—¡Pícaro, tú me insultaste hace seis meses!

—¿Cómo?... ¡Si yo no tengo más que cinco!

—¡Entonces, habrá sido tu padre!— y, diciendo y haciendo, el lobo se arrojó sobre el cordero y lo devoró.

¡Cuando los lobos se empeñan en tener razón, pobres corderitos!

INTERPRETACION GRAFICA: Dibujar la escena.

EJ. DE LECTURA: Leer en tiempo presente.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: calmar su sed — encontrar un motivo — devorar — enturbiar el agua — inocente víctima — insultar — diciendo y haciendo — arrojarse sobre — empeñarse en tener razón.

EL HIJO ORGULLOSO

POR LEÓN TOLSTOY.

Un niño campesino, que estudiaba en la ciudad, fué a pasar las vacaciones en su casa.

Una mañana, le dijo su padre:

—Hoy empezaremos a segar, así que busca un rastrillo y ven a ayudarme.

Pero el hijo, que no quería trabajar, le contestó:

—¿Qué es un rastrillo?

—¿Te burlas de mí, hijo mío?

—No, papá. Te juro que lo he olvidado. Tú sabes que en la ciudad no se usan esas herramientas.

El campesino, sin responderle siquiera, se fué, muy disgustado.

Y el niño, contento al verse libre del trabajo, empezó a correr por el patio. No corrió mucho porque, a los pocos minutos, pisó los dientes de un rastrillo, cuyo mango le dió un golpe en la frente.

Al sentir el doloroso choque, y sin acordarse de que acababa de asegurar que no sabía el nombre de aquella herramienta, gritó con rabia:

—¿Quién dejó aquí este rastrillo?...

EJ. DE LECTURA: Explicación, previa lectura en silencio.

EJ. DE LENGUAJE: Indicar los nombres de algunos instrumentos de labranza.

BUENOS AIRES ANTIGUO

Buenos Aires, esta ciudad tan grande, tan hermosa y tan cómoda, era muy distinta hace doscientos años.

En 1757, y a causa de una lluvia que duró treinta y cinco días, no se pudieron traer, del campo, la carne, la verdura, y la fruta. Y, a falta de comestibles frescos, los vecinos tuvieron que ali-

mentarse con carnes, verduras y frutas en conserva.

Además, y hasta en el mismo centro de la población, se habían formado zanjas y pantanos tan grandes, que hubo que poner centinelas para evitar que se hundieran y se ahogasen personas o animales.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de palabras y giros: comestibles frescos — en conserva — centro de la población — zanjas — pantanos — evitar — ahogar.

CON CHUZO Y FAROL

Casi hasta principios del siglo pasado, era tan peligroso andar de noche por las afueras de la ciudad de Buenos Aires, que, cuando un vecino tenía que salir, llevaba armas y un farol de mano.

Las armas para defenderse de los ladrones, y el farol para ver bien el camino, pues en las calles había muchas zanjas.

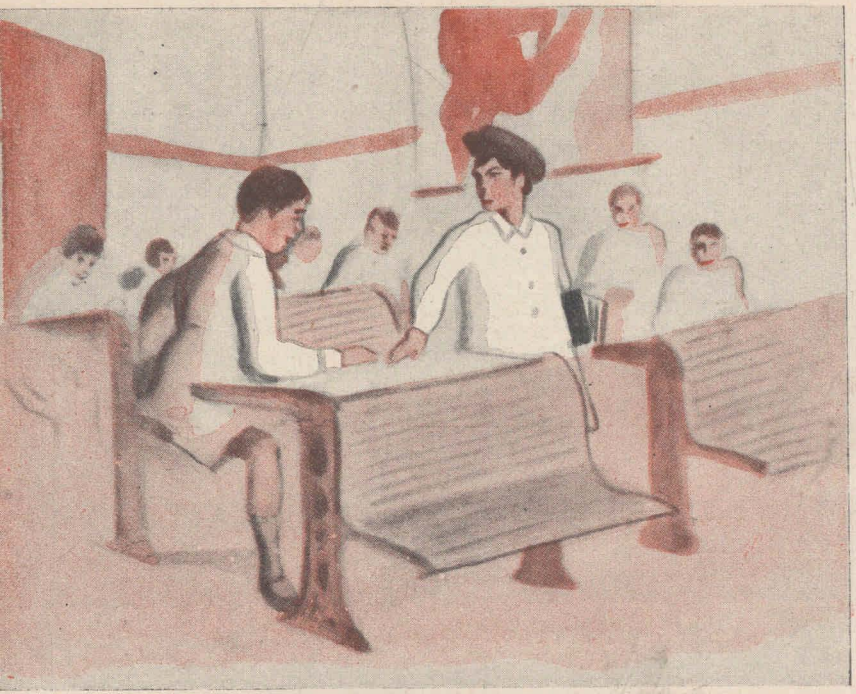
De noche, si el tiempo lo permitía, algunas familias organizaban reuniones para jugar y bailar. Pero, a las diez, mejor dicho, a las veintidós, todos se retiraban.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

A esa hora, las velas de sebo, encendidas al anochecer, ya se habían consumido, dejando las calles completamente a oscuras.

Entonces, esclavos y sirvientes, con chuzos y faroles, iban adelante alumbrando el camino bueno para que pasaran sus amos.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de palabras y giros: siglo — afueras de la ciudad — organizar reuniones — retirarse — consumirse — chuzo — amos.



EN LA ESCUELA

Hoy llegué tarde a la escuela.

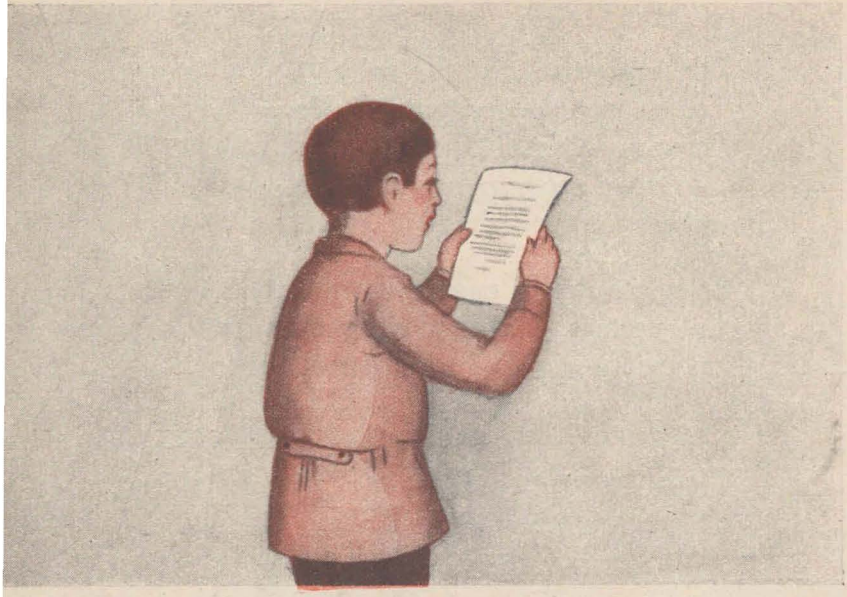
Como la señorita no me había visto, entré al aula sin pedirle permiso. Me senté y esperé muy serio. Serio y algo enojado con mis compañeros, porque me miraban y se reían. Tanto se rieron, que la señorita, dejando de escribir en el pizarrón, se dió vuelta y me miró.

Y aquí viene lo peor.

Ella también se echó a reir.
Yo, en cambio, me puse furioso.
Pero, la señorita dijo:
—¿Saben por qué no se ríe este niño?...
Pues, porque le molesta la gorra.

Entonces me di cuenta de que todavía tenía la gorra puesta y, lleno de vergüenza, me la saqué de un manotón y la guardé en el banco.

EJ. DE LENGUAJE: Indicar las palabras bi-tri y tetrasílabas.



CARTA DE MI PAPÁ

POR EDMUNDO DE AMICIS.

"Sí, querido Enrique, tú no vas a la escuela tan contento como yo desearía. Sin embargo, piensa qué tristes y aburridos serían tus días si no fueses a la escuela.

Juntas las manos, de rodillas, me pedirías que te dejara volver a ella, cansado de tu vida y de tus juegos.

Piensa en la enorme cantidad de niños que a todas horas van a la escuela en todos los países;

míralos con la imaginación en los campos y en las ciudades; por la orilla de los mares y de los lagos; bajo el sol o bajo la lluvia; a caballo o embarcados; solos, por parejas, en grupos, en largas filas, todos con los libros bajo el brazo...

¡Valor, pues, pequeño soldado de ese inmenso ejército! Tus libros son tus armas, la escuela es tu cuartel, el campo de batalla la tierra entera, y la victoria el bienestar de todos.

¡No seas un soldado cobarde, Enrique mío!

Tu Papá."

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las palabras y giros que pueden reemplazar a los siguientes: querido — escuela — contento — desearía — de rodillas — cansado — enorme cantidad — países — míralos con la imaginación — valer.

UN DÍA SERÉ HERRERO

POR GERMÁN BERDIALES.

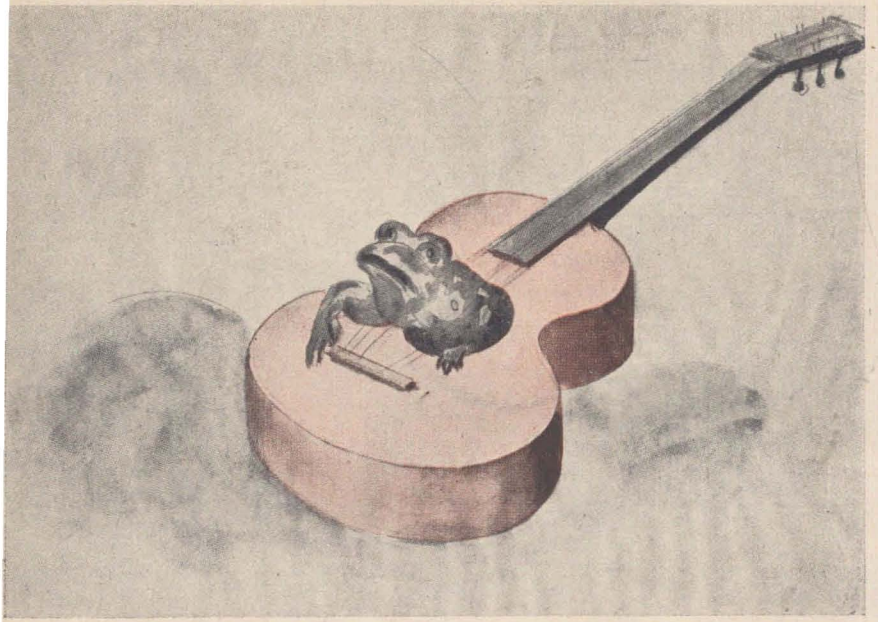
Un día seré herrero,
dueño de una herrería,
con su muestra a los vientos,
con su puerta sombría,
con su fuelle arrugado,
con su fragua encendida,
su yunque y sus martillos
sonando todo el día.

Desde el alba a la noche
yo estaré en mi herrería,
con los brazos desnudos,
abierta la camisa,
el delantal de cuero,
la cara ennegrecida,
atizando en la fragua
preciosas pedrerías.

Un día seré herrero,
dueño de una herrería...

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación de conjunto.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: un día seré — sombría — fragua — sonando — desde el alba a la noche — atizando.



LA PIEL DEL SAPO

I

El cuervo y el sapo fueron invitados a ciertas fiestas que iban a hacerse en el cielo.

El día fijado, el cuervo, aunque no comprendía cómo se iba a arreglar el sapo para subir al cielo, fué a buscarlo a su casa. El sapo le dijo que él iría solo, pues le gustaba andar lentamente. Sin embargo, ése no era su verdadero propósito, ya que, aprovechando un descuido de su amigo, se

metió en la guitarra que el cuervo llevaba para tocar en las fiestas.

Cuando el cuervo llegó al cielo, todos le preguntaron por el sapo, y el pájaro, creyendo que el otro se había quedado en la tierra, dijo que su amigo no podía hacer viajes tan largos. Y dejando su guitarra a un lado, se sentó a la mesa.

Entonces el sapo, sin ser visto por nadie, salió de su escondrijo, y, haciendo como que llegaba en aquel momento, saludó a todos, y empezó a divertirse, comiendo, cantando y bailando.

EJ. DE LENGUAJE: Indicar las palabras y giros que pueden reemplazar a los siguientes: fueron invitados — el día fijado — andar lentamente — propósito — escondrijo.

LA PIEL DEL SAPO

II

Concluídas las fiestas, todo el mundo se retiró, y el sapo, creyendo que su amigo estaba distraído, volvió a ocultarse en la guitarra. Pero esta vez no le fué tan bien, pues, al regresar a la tierra, el cuervo, que lo había visto esconderse, puso la guitarra boca abajo...

Mientras iba cayendo desde las nubes, el sapo les gritaba a las piedras que se hicieran a un lado,

y el cuervo, riéndose de él, le respondía que no tuviera miedo, pues del mismo modo que había subido hasta el cielo podía bajar hasta la tierra..

El pobre sapo, al caer, se dió un golpe tan grande, que aun tiene los moretones en la piel.

EJ. DE LENGUAJE: Indicar las palabras y giros que pueden reemplazar a los siguientes: todo el mundo se retiró — ocultarse — regresar — puso la guitarra boca abajo — hacerse a un lado — moretones.

LOS AMIGOS

POR GERMÁN BERDIALES.

Un enano y un gigante
se encontraron una vez.
Al principio se trataron
con mucho servir a usted.

El enano se empinaba
con ganitas de crecer,

y el gigante, agachadito,
lo escuchaba lo más bien.

Pero, pasando unos días,
se acabó el trato cortés.

Al gigante la cintura
se le estaba por romper
y al enano le dolían
las puntitas de los pies.

Desparejas amistades
este fin suelen tener.

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: empinarse — trato cortés — desparejo — este fin suelen tener.

PRIMERA AVENTURA DEL TIGRE Y EL ZORRO

I

El tigre y su sobrino el zorro, pícaro como todos los zorros, andaban hambrientos.

Desesperados, miraban para todas partes, buscando algo que comer. De pronto, vieron, allí, cerca, un ternerito. En dos saltos el tigre estuvo sobre él y lo mató. Luego, con la ayuda de su sobrino, lo descuartizó. Pero, aunque la carne era

mucha, al zorro le dió, solamente, las tripas y la panza.

El tigre comió hasta hartarse, y después se acostó a dormir, poniéndose la carne sobrante como almohada.

El zorro, para distraerse, infló la vejiga del ternero y encerró en ella todos los moscardones que habían acudido al olor de la sangre fresca. Y, como los pobres bichitos, tratando de escapar, zumbaban enloquecidos, al zorro se le ocurrió hacer una travesura.

EJ. DE LECTURA: Leer en tiempo presente.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: descuartizar — hartarse — zumbaban.

PRIMERA AVENTURA DEL TIGRE Y EL ZORRO

II

El pícaro animal, se acercó despacito a su tío y le ató, a la cola, la vejiga llena de moscardones. En seguida, le gritó al oído:

—¡Tío, tío!... ¡Corra, que viene gente!

El tigre, al oir los zumbidos que retumbaban en

la vejiga, creyó que ya lo mataban. Y, levantándose de un salto, huyó sin mirar para atrás.

Corría y corría, cada vez más asustado, porque el ruido resonaba siempre allí cerquita.

¡Claro, como que siempre llevaba la vejiga atada a la cola!

Por su parte, el zorro, después que se cansó de reir, se dió un banquete tan grande como el que, antes, se había dado su tío.

EJ. DE LECTURA: Leer en tiempo presente.

SEGUNDA AVENTURA DEL TIGRE Y EL ZORRO

I

Después de haberlo embromado con los moscardones, el zorro no se animó a dejarse ver por el tigre, pero un día casi tropezó con él y tuvo que saludarlo.

Aunque el tigre le contestó amablemente, el zorro, en cuanto pudo, se metió de cabeza en una

cueva. Sin embargo, no anduvo bastante listo, pues su tío alcanzó a agarrarle la punta de la cola.

Viéndose perdido, el zorro le gritó:

—¡Tire nomás, viejo estúpido! ¿No ve que, en vez de agarrarme la cola, ha agarrado una raíz?

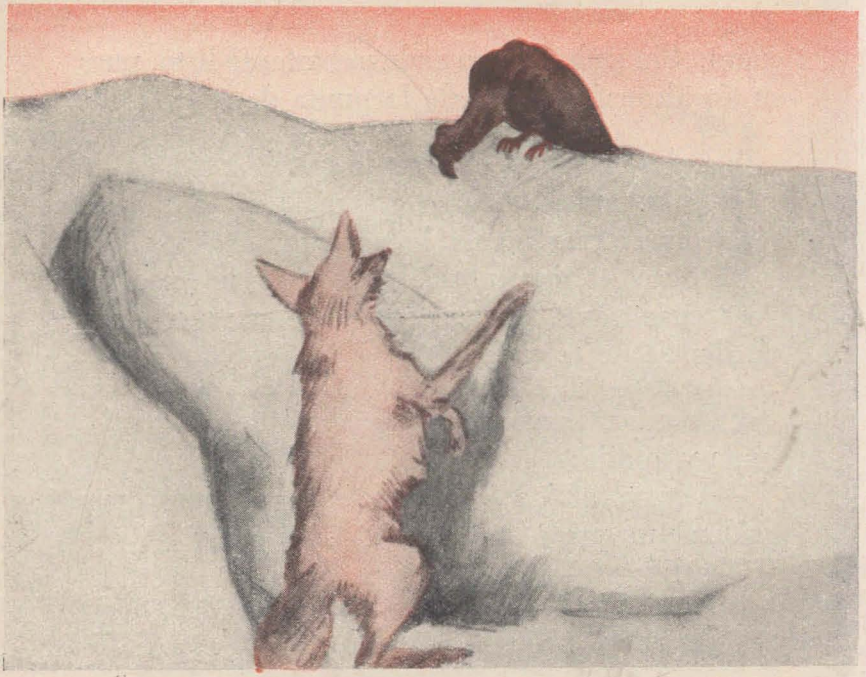
Al oirlo, el tigre abrió la mano, y se puso furioso cuando vió que, entonces, la cola desaparecía dentro de la cueva.

En seguida llamó a un carancho, que pasaba volando y le dijo:

—Venga, amigo; póngase aquí de guardia y cuídeme un preso que tengo en esta cueva.

Y salió corriendo para traer una pala.

EJ. DE LENGUAJE: Indicar las palabras y giros que pueden reemplazar a los siguientes: no se animó — amablemente — se metió de cabeza — listo — viéndose perdido — de guardia.



SEGUNDA AVENTURA DEL TIGRE Y EL ZORRO

II

Apenas se fué el tigre, el zorro le dijo al carancho:

—¡Vaya un centinela que me ha puesto mi tío!

—¿Por qué?

—Porque los buenos centinelas, se quedan cerquita de los presos y siempre están con los ojos bien abiertos.

El carancho, convencido por estas razones, se acercó a la puerta de la cueva y abrió mucho los ojos. Entonces, el zorro le echó un puñado de tierra a la cara y se escapó antes de que el pobre pájaro recobrara la vista.

El tigre no tardó en volver con la pala; y cavó y cavó hasta el fondo de la cueva. Al comprobar que había sido engañado nuevamente, quiso matar al carancho, pero éste abrió las alas y levantó el vuelo.

EJ. DE LENGUAJE: Indicar las palabras y giros que pueden reemplazar a los siguientes: centinela — recobrar la vista — al comprobar — levantar el vuelo.

TERCERA AVENTURA DEL TIGRE Y EL ZORRO

I

Siempre temeroso de encontrarse con el tigre, el zorro se fué al Paraguay y anduvo también por el Brasil. Sin embargo, no tardó en volver a sus pagos.

Al principio tuvo mucha suerte. De noche ro-

baba gallinas en el pueblo, y de día se ocultaba en el monte para dormir tranquilo. Pero, al fin, tuvo que andar de día y de noche, porque los vecinos pusieron trampas en sus gallineros, y ya le fué más difícil satisfacer su estómago.

Una tarde, después de haber andado leguas y leguas, estaba tendido debajo de un árbol cuando vió venir a su tío, y, como no tenía por donde escapar, se hizo el dormido.

EJ. DE LENGUAJE: Indicar las palabras y giros que pueden reemplazar a los siguientes: siempre temeroso — volver a sus pagos — se ocultaba — satisfacer su estómago — tendido — hacerse el dormido.

TERCERA AVENTURA DEL TIGRE Y EL ZORRO

II

Para despertar al zorro, su tío le tocó suavemente la oreja, pero el pícaro sacudió la cabeza, y siguió roncando como si en realidad estuviese muy dormido. Pero como el tigre volvió a tocarlo, el zorro murmuró, siempre sin abrir los ojos:

—Déjame, mosca, que tengo que descansar,

para comerme luego ese cordero que he escondido en el ombú grande.

En cuanto oyó hablar de un cordero, al tigre se le hizo agua la boca, y diciéndose que un zorro flaco era un pobre bocado para un personaje como él, salió trotando apresuradamente en dirección al ombú grande que, por cierto, no quedaba muy cerca.

Entonces, el zorro, muy contento de haber engañado otra vez a su tío, se levantó y corrió a esconderse en lo más espeso del monte.

EJ. DE LENGUAJE: Indicar las palabras y giros que pueden reemplazar a los siguientes: en realidad — murmuró — se le hizo agua la boca — pobre bocado — apresuradamente — en dirección — lo más espeso del monte.

LA RANA Y LA GALLINA

(Adaptación)

por TOMÁS DE IRIARTE

La Rana:

¡Cuac... cuac! ¡Cuac... cuac!

La Gallina:

¡Cocoró! ¡Cocoró!

La Rana:

¡Cuac... cuac! ¡Cuac... cuac!

La Gallina:

¡Un huevo puse yo!

LA RANA:

Ya está cacareando la gallina...

LA GALLINA:

¿Por qué protesta usted, señora rana?

LA RANA:

Porque jamás creí, gritona hermana,
que fueras tan incómoda vecina...
Y, ¿con toda esa bulla, qué hay de nuevo?

LA GALLINA:

Nada, sino anunciar que he puesto un huevo...

LA RANA:

¿Un huevo sólo y alborotas tanto?

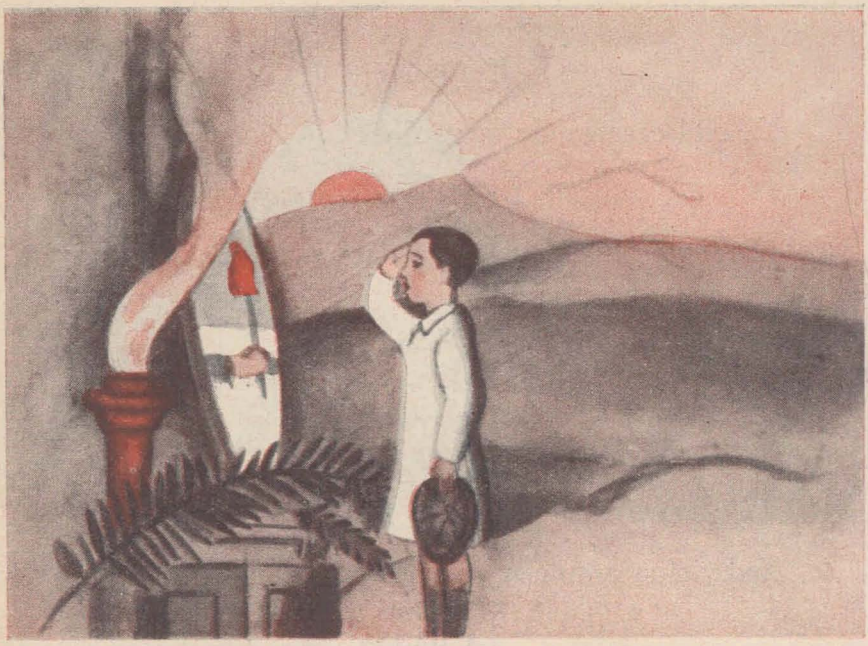
LA GALLINA:

¡Un huevo sólo, sí, señora mía!
¿Te espantas de eso, cuando no me espanto
de escuchar cómo graznas todo el día?
Yo, porque sirvo de algo, lo publico;
Tú, que de nada vales, ¡calla el pico!

EJ. DE LECTURA: Leer omitiendo los nombres de los personajes a fin de que se los reconozca por la voz.

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación dialogada.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: bulla — alborotar — espantarse de algo — graznar.



LA PATRIA

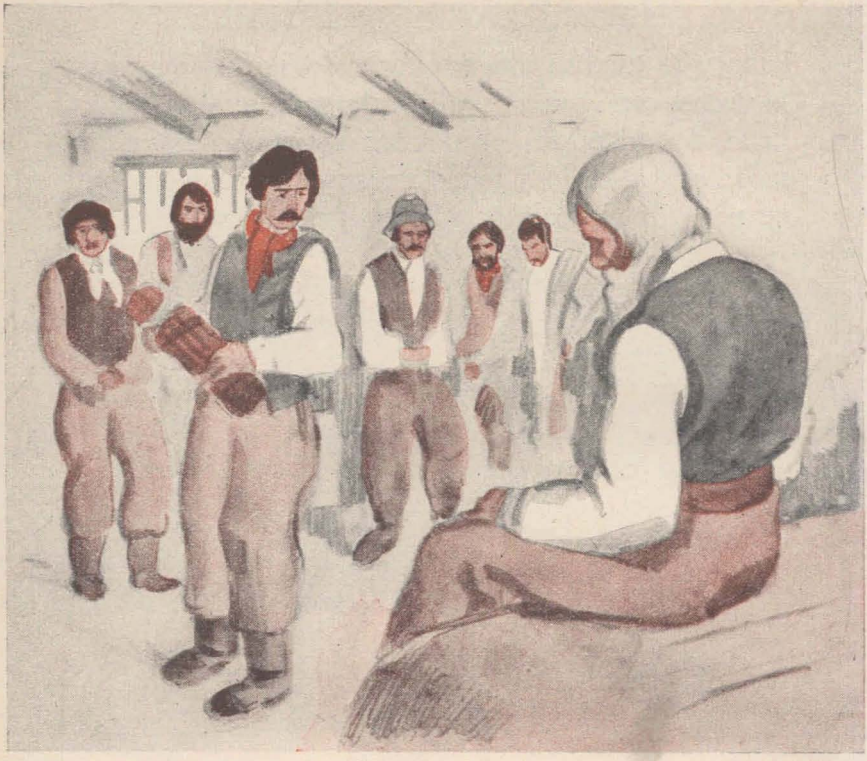
Si cada uno de nosotros recuerda la mirada del padre, el beso de la madre, el cariño del hermano y el afecto del amigo; los alegres días de la escuela y las tranquilas noches del hogar; la hermosura de los campos y la pureza de los cielos, el murmullo de los ríos y el silencio de las montañas, verá que todas esas felicidades que nos rodean constituyen la patria.

Todo se lo debemos a la patria; ella nos da la

cuna y la tumba; ella produce el trigo, la carne y la leche con que nos alimentamos; ella calienta la lana y blanquea el algodón con que nos vestimos; ella atiende a todas nuestras necesidades, y, en pago de tanto bien, sólo nos pide: amor.

¡Amemos, pues, a la hermosa tierra en que nacimos!

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación dialogada.



¡VIVA LA PATRIA!

POR CARLOS OCTAVIO BUNGE.

Érase un sabio anciano, padre de siete robustos jóvenes que vivían en la indiferencia y en la enemistad. Sintiendo cercana la hora de su muerte, un día los llamó. Presentóles un haz de siete varas, sólidamente atado, y les dijo:

—Dejaré, en herencia, toda mi fortuna a aquel de vosotros que pueda romper este haz.

Uno a uno ensayaron los siete inútilmente, doblando sobre el haz sus rodillas de salvajes. Y exclamaron:

—No podemos, padre.

Entonces el anciano desató el haz, y lo rompió sin esfuerzo, vara tras vara.

Observáronle sus hijos:

—Así, también podríamos haberlo hecho nosotros, padre.

Y el anciano, les respondió:

—Esta lección, hijos míos, es la mejor herencia que os dejo. Pensad en ella. Aislados, cualquiera os podrá quebrar, como yo quebré esas varas. Unidos todos por el amor de hermanos, seréis fuertes e invencibles como el haz.

Esto, que dijera aquel sabio anciano a sus hijos, debe repetirlo la patria a todos sus hombres. Porque un pueblo no es más que una familia. Una nación es sólo un numeroso grupo de hermanos.

EJ. LE LECTURA: Explicación, previa lectura en silencio.

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: anciano — robustos — un haz sólidamente atado — ensayar — sin esfuerzo — aislados — quebrar — invencibles.

LOS SOLDADOS

POR EDMUNDO DE AMICIS.

Los soldados pasaban de cuatro en cuatro, sudorosos y cubiertos de polvo. El sol, al dar en ellas, hacía brillar las armas.

El director nos dijo:

—Debéis querer mucho a los soldados. Son nuestros defensores. Vedlos: este es un regimiento veterano. Ha luchado en varias campañas. Los

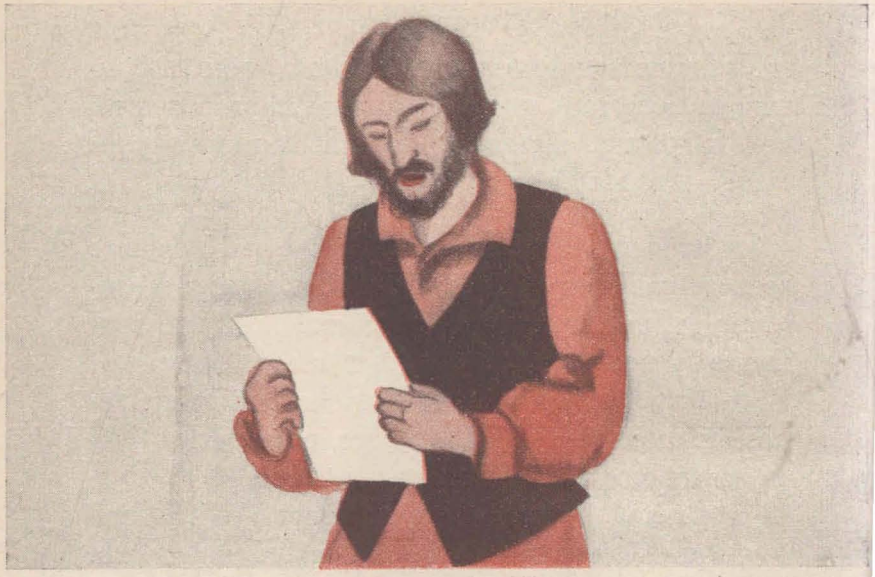
soldados no son ya aquéllos, es cierto, pero la bandera es siempre la misma. ¡Cuántos habrán muerto por la patria, alrededor de esa bandera! ¡Ahí viene! ¡Saludadla con respeto!

La bandera, llevada por un oficial, pasó delante de nosotros, rota y descolorida. Todos nos descubrimos al mismo tiempo. El oficial nos miró sonriendo, y nos devolvió el saludo con la mano.

—¡Bravo, muchachos! — exclamó alguien detrás de nosotros. Nos volvimos para verle. Era un anciano, quizás un militar retirado.

—¡Bravo! — repitió, mirándonos. — ¡El que de pequeño respeta la bandera, sabrá defenderla cuando sea mayor!

EJ. DE LENGUAJE: Aplicación de las siguientes palabras y giros: regimiento veterano — descolorida — descubrirse — devolver el saludo — militar retirado.



DIEZ PESOS PRESTADOS

(Anécdota)

La siguiente carta, que enseña una forma de hacer mucho bien con poco dinero, fué escrita por el inventor del pararrayos, Benjamín Franklin:

"Muy señor mío:

He recibido su carta y, como me aflige mucho su mala situación, le envío, para ayudarle, un billete de diez pesos.

No es mi intención "darle" ese dinero, solamente se lo "presto". Cuando usted vuelva a su

patria, creo que conseguirá ganar lo necesario para pagar todas sus deudas; en tal caso, si encuentra un hombre honrado que necesite ayuda, me pagará prestándole esos diez pesos y diciéndole que, a su vez, le pague a usted del mismo modo.

Espero que, así, los diez pesos pasarán por muchas manos antes de caer en las de un pícaro que se quede con ellos. Como no soy rico he buscado este medio de hacer mucho bien con poco dinero.

En la seguridad de que no dejará de cumplir mi deseo, le saludo muy atentamente.

BENJAMÍN FRANKLIN."

EJ. DE LENGUAJE: Indicar las palabras y giros que pueden reemplazar a los siguientes: enseña una forma — inventor — aflige — mala situación — pagar sus deudas.

EL HARAGÁN

Yendo a pie por un camino, le dijo un hombre a un niño que lo acompañaba:

—Hijo, recoge aquella herradura...

El hijo, en vez de obedecerle, le contestó:

—Es vieja. Yo no me agacho para recoger cosas inútiles.

Sin responderle, el hombre levantó la herradura y la guardó en un bolsillo.

Al llegar a un pueblo la vendió en una herrería,

y, con los pocos centavos que le dieron, compró un puñado de guindas.

Luego, padre e hijo volvieron al camino y siguieron andando.

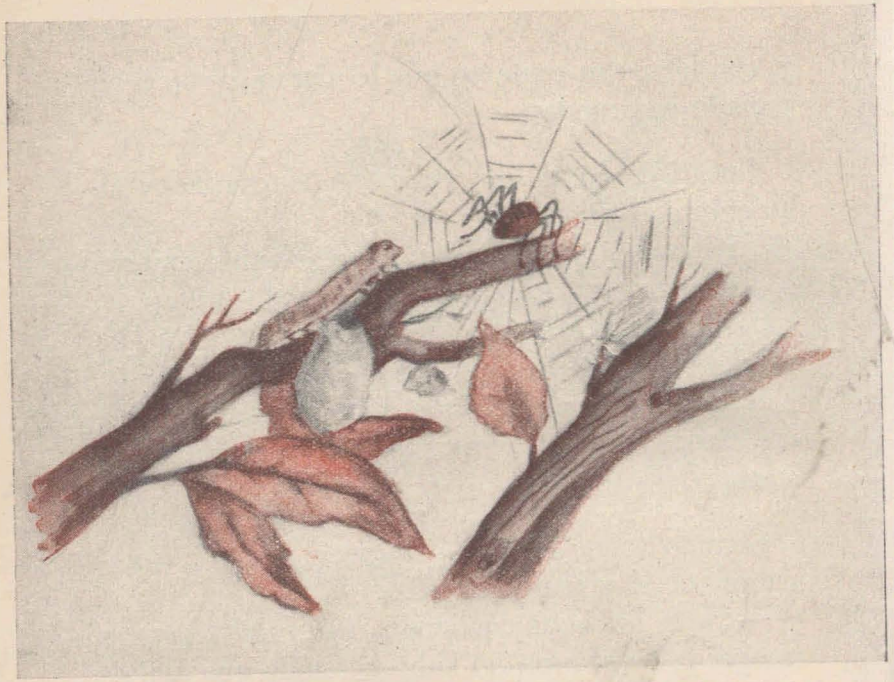
Al llegar las horas de la siesta, el niño empezó a quejarse porque sentía mucha sed. Entonces, su padre dejó caer, una tras otra, las guindas que había comprado.

Y el chico, que marchaba unos pasos más atrás, fué recogiéndolas y comiéndolas sin decir una palabra.

Cuando ya no le quedó ninguna fruta, el hombre se volvió y le dijo al niño:

—Si te hubieras inclinado una sola vez para recoger la herradura, no habrías tenido que molestarte tantas veces para recoger las guindas.

EJ. DE LECTURA: Leer en tiempo presente.



LA ARAÑA Y EL GUSANO DE SEDA

(Adaptación)

por TOMÁS DE IRIARTE.

La Araña:

Trabaja usted, gusano, en su capullo
con una lentitud que me da risa...

El Gusano:

Ya sé que usted, señora, teje aprisa...

LA ARAÑA:

Ese es de las arañas el orgullo...
¿Qué dice de mi tela el buen gusano?

EL GUSANO:

Es digna de una araña...

LA ARAÑA:

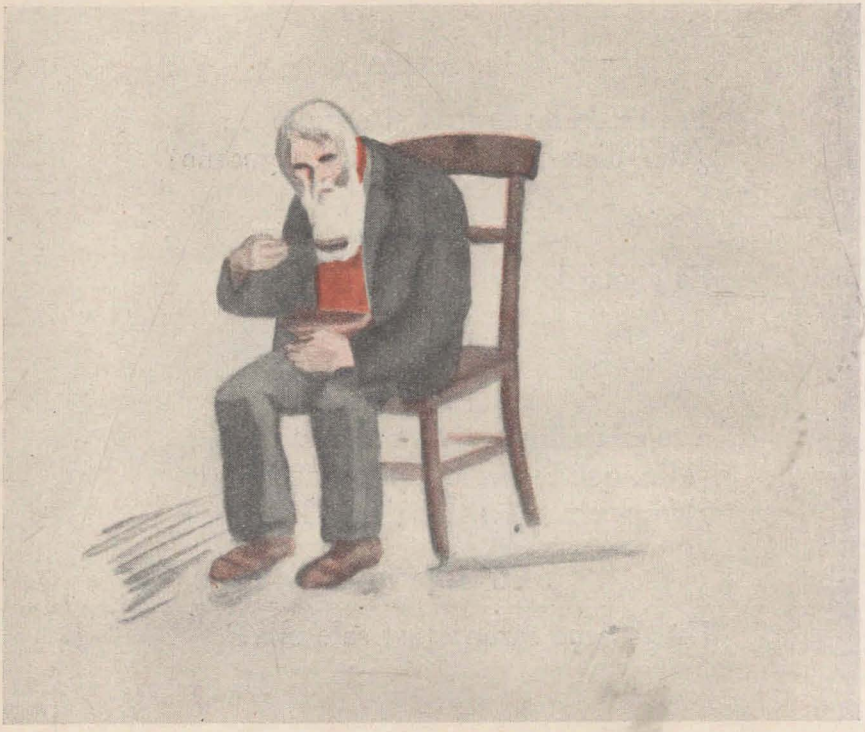
Bien temprano
a tejerla me puse y ya termino...
¡Mire qué bien está, mire qué bella!
¿No es acaso un trabajo de lo fino?

EL GUSANO:

Usted tiene razón: ¡así sale ella!

EJ. DE LECTURA: Leer omitiendo los nombres de los personajes, a fin de que se los reconozca por la voz.

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación dialogada.



EL PLATO DE MADERA

Había una vez un viejecito que estaba casi ciego y que apenas podía caminar; además, sus manos temblaban tanto que, cuando comía, derramaba la sopa en el mantel. Por eso, su hijo y su nuera no quisieron que se sentara a la mesa y le hicieron comer en un plato de barro, que debía sostener sobre las rodillas.

Aunque sufría mucho, el pobre abuelo obedeció, pero, un día, le temblaron tanto las manos que el plato se le escapó, haciéndose pedazos contra el suelo.

Sin querer escuchar sus explicaciones, la nuera lo aturdió con sus gritos. Y, desde entonces, marido y mujer resolvieron que el abuelo comiese en un plato de madera.

Un día, el nietecito estaba jugando con unas herramientas de carpintero, cuando su padre le preguntó:

—¿Qué estás haciendo?

El niño, levantó la cabeza, y le respondió, sorprendido:

—¡Un plato de madera, para que comáis tú y mamá cuando seáis viejos!

Al oir estas palabras, marido y mujer se miraron en silencio; habían comprendido la terrible lección.

Y, en adelante, hicieron que el abuelo se sentase con ellos a la mesa.

EJ. DE LECTURA: Explicación, previa lectura en silencio.

NO SABÍA MENTIR

(Anécdota)

Sin darse cuenta del grave daño que les hacía, un chico lastimó una vez los árboles de su jardín.

Su padre, aunque adivinó en seguida quién era el culpable, llamó al niño y le dijo así:

—Dime, hijo, ¿tú no sabes quién ha estropeado los árboles de nuestro jardín? ¡Quisiera descubrirlo, para castigarlo como se merece...

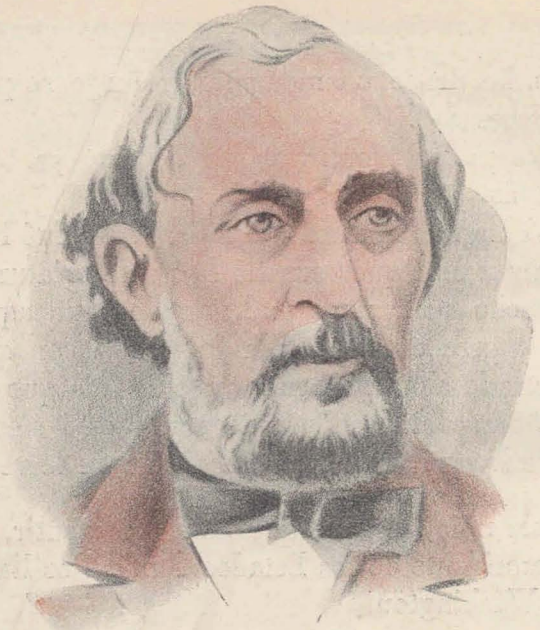
El niño pensó un momento, y luego respondió con firmeza:

—No puedo mentir, papá: he sido yo. Castígueme usted.

—Ven a mis brazos, hijo mío... — fué la hermosa respuesta que escuchó la noble criatura. — Has hecho mal, muy mal, en destruir aquellas plantas, pero el valor y la franqueza con que te has portado ahora, valen, para mí, más que todos los árboles del mundo. Recuerda esto siempre: ¡Cueste lo que cueste, digamos siempre la verdad!

Aquel niño, el niño que no sabía mentir, llegó a ser presidente de los Estados Unidos: se llamaba Jorge Wáshington.

EJ. DE LECTURA: Explicación, previa lectura en silencio.



EL SARGENTO

(Anécdota)

En cierta ocasión, durante la guerra del Paraguay, un sargento ordenó a sus soldados que derribaran algunos árboles. En ello estaban cuando se acercó un hombre a caballo.

El desconocido, dirigiéndose al sargento que no hacía más que dar órdenes, le dijo:

—¿Por qué no ayuda usted a sus soldados?

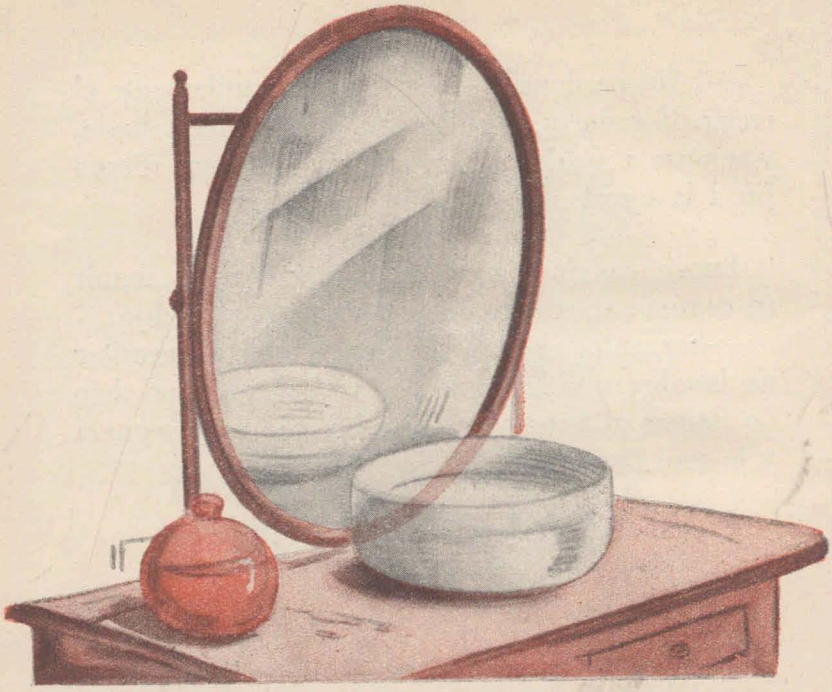
—¿Yo? ¡Yo soy sargento!

—¡Ah, perdone! — contestó tranquilamente el recién llegado, y, sin decir más, bajó del caballo, y se puso a ayudar a los soldados hasta que dieron fin a la tarea.

Luego, volvió a montar, pero, antes de seguir su camino, se encaró con el sargento, y le dijo:

—Sargento, si otra vez llega usted a necesitar un hombre que les ayude a sus soldados, no deje de llamar al general en jefe. Vendrá en seguida y le será tan útil como en este caso.

El que así hablaba era el general Mitre.



EL ESPEJO Y EL AGUA

(Adaptación)

(*De un fabulista anónimo*).

El Agua:

Yo soy el agua.

El Espejo:

Y yo soy el espejo.

EL AGUA:

Que eres igual a mí dice la gente...

EL ESPEJO:

¡Ah!, pero no es así, pues yo reflejo
las cosas tal cual son, ¡exactamente!,
mientras que tú, con tu carácter blando,
todo pintas a medias y jugando.

EL AGUA:

Tienes razón, mi espíritu es risueño
tanto como es severo el tuyo, amigo.

EL ESPEJO:

Tú adulas a la gente, ¡yo le enseño!
y al que tiene defectos, ¡se los digo!

EL AGUA:

¿Enseñas tú las manchas?

EL ESPEJO:

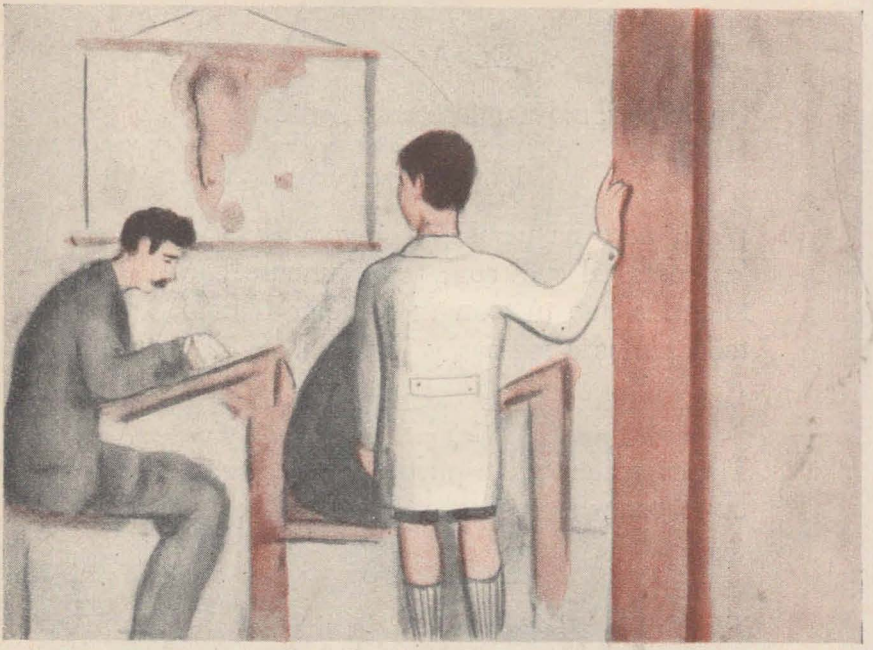
Sí, ¡y las grito!

EL AGUA:

Entonces yo hago más, ¡porque las quito!

EJ. DE LECTURA: Leer omitiendo el nombre de los personajes, a fin de reconocerlos por la voz.

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación dialogada.



LAS ESCUELAS DE ADULTOS

POR EDMUNDO DE AMICIS.

Ayer me llevó mi papá a ver las clases de adultos que funcionan en el edificio de mi escuela.

Cuando llegamos ya estaban todas las aulas iluminadas, y los alumnos empezaban a entrar.

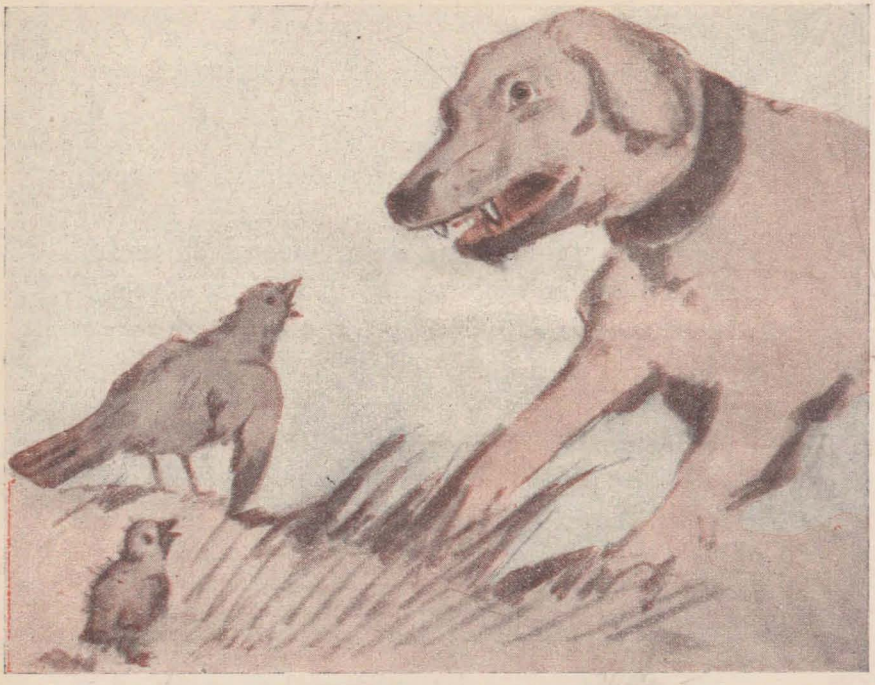
Allí se mezclaban muchachos de doce años y hombres viejos, que volvían del trabajo con sus libros y cuadernos. Había carpinteros, albañiles,

herreros, panaderos; flotaba en las aulas el olor del barniz, del cuero, del aceite...

¡Con qué admirable atención escuchaban todos a los maestros!

Y, sin embargo, por no llegar demasiado tarde, muchos no habían ido a sus casas a comer siquiera un poco de pan.

Subí al primer piso y corrí hacia la puerta de mi grado: en mi banco estaba un hombre que tenía una mano vendada. Quizá se habría lastimado con alguna herramienta, pues escribía con dificultad.



EL GORRIÓN

POR IVÁN TURGUENEFF.

Volvía yo de cazar, y Tesoro, mi perro, corría adelante.

Al entrar al jardín, lo vi avanzar despacio y agacharse: había descubierto un gorrioncito. Era un pichón que se había caído del nido y casi no tenía fuerzas para mover las débiles alas. Ya Tesoro se tiraba a agarrarlo, cuando un viejo gorrión de pe-

cho negro, cayó como una piedra delante de la boca del perro. Todo encrespado, saltó dos veces contra aquellos terribles dientes, blancos y puntiagudos.

El pobre pájaro quería servirle de escudo a su hijo.

¡Temblaba y gritaba!

¡Qué monstruo horrible debía parecerle mi perro!

Y, sin embargo, ¡no había podido quedarse en su nido, tan alto y seguro!

Una fuerza más poderosa que su terror, lo había lanzado en defensa de su hijo.

Tesoro se detuvo, retrocedió.

Yo me apresuré a llamarlo y me alejé lleno de santo respeto. Sí, no os riáis: era respeto lo que sentía ante aquel heroico pajarito.

EJ. DE LENGUAJE: Voces y gritos de los animales.
EJ. DE LECTURA: Explicación, previa lectura en silencio.

LA PERRA DEL CAZADOR

POR JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.

La perra de que te hablo, es la de Lobato, el cazador. Tú la conoces bien, porque la hemos encontrado muchas veces por el camino... ¿Te acuerdas?

Tuvo cuatro perritos, y Salud, la lechera, se los llevó a su choza, porque se le estaba muriendo un hijo y le habían dicho que le diera caldo de pe-

rritos. Tú sabes bien la distancia que hay desde la casa de Lobato a la choza de la lechera. . .

Dicen que la perra anduvo como loca todo aquel día, entrando y saliendo, asomándose a los caminos, subiéndose a los cercos, oliendo a la gente. . . Todavía al anochecer la vieron, por ahí, aullando tristemente sobre unas bolsas de carbón.

Tú sabes qué grande es la distancia que hay desde la casa de Lobato a la choza de la lechera. . . Pues bien, cuatro veces fué y vino la perra durante la noche, y cada vez se trajo a un perrito en la boca.

Y al amanecer, cuando Lobato abrió su puerta, estaba la perra en el umbral mirando dulcemente a su amo, con todos los perritos agarrados, en torpe temblor, a sus tetillas rosadas y llenas. . .

EJ. DE LECTURA: Explicación, previa lectura en silencio.

SUEÑOS DE NIÑOS

(Adaptación)

por EDUARDO MARQUINA.

GUILLERMO:

He soñado, hermanita, el otro día,
teñidos por la sangre los rastrojos,
manchado el cielo de vapores rojos
e incendiadas las casas...

MÁXIMA:

¿Qué ocurría?

GUILLERMO:

¡La guerra que en el mundo se extendía!
Yo era un soldado; cuanto ven tus ojos,
no eran parvas de trigo, eran despojos
de una batalla en la que yo vencía...

MÁXIMA:

Pero... ¿y yo?...

GUILLERMO:

Deja; espera... Ebrio de gloria
yo volvía después de la victoria,
y a ti, que eras la reina, te buscaba...

MÁXIMA:

¡No, no!... ¡La reina es poca cosa!... ¡Yo era
de la Cruz Roja, era enfermera,
y tú estabas herido y te curaba!...

EJ. DE LECTURA: Leer omitiendo los nombres de los personajes, a fin de distinguirlos por el tono de voz.

EJ. MNEMOTECNICO: Recitación dialogada.

¡ADIÓS!

POR EDMUNDO DE AMICIS.

Pasada la hora final, volvimos a reunirnos en el patio de la escuela, para saber el resultado de los exámenes.

La calle rebosaba de padres, y muchos de éstos se metieron en las aulas, empujándose alrededor de los profesores.

Por todos lados se escuchaba: "¡Hasta el año que viene! ¡Hasta la vista! ¡Adiós!"

¡Ah, en aquel instante nadie recordaba los malos momentos pasados!

Yo di algunos abrazos y después corrí hacia mis padres, que me esperaban.

Mi papá me preguntó si me había despedido de todos mis compañeros. Respondí afirmativamente.

—Si hay alguno con el cual no te hayas portado bien, en cualquier ocasión, vé a buscarle y pídele que te perdone. ¿Hay alguno?

—Nadie, ninguno — contesté.

—Bueno, entonces, vamos.

Y añadió mi papá, con voz conmovida, mirando a la escuela por última vez:

—¡Adiós!

Y mi mamá, repitió:

—¡Adiós!

Y yo... yo no pude decir nada.

ÍNDICE

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

ÍNDICE

PÁG.

La lluvia. 7
El viento. 8
El árbol 10
Mi casa. 12
El barrio. 14
El puerto. 15

Enanitos. (Germán Berdiales) 16

La inteligencia de las arañas 18
Las tortugas 19
El puente. (Camilo Flammarión) 20
Mañana Domingo. (Germán Berdiales) 22
Un castigo. (El Canónigo Schmid) 24

Los Reyes Magos. (Germán Berdiales) 26

La linda historia de la miel. (J. López Pinillos) . . . 28

La gallina de los huevos de oro. (Esopo) 30

Una historia. (Manuel F. Juncos) 32

El ayudante. (Germán Berdiales) 34

Cómo se escribió el Himno Nacional 36

PÁG.

El hombre del pañuelo. — Anécdota 38

¡Gran Jefe, queremos pasar! (Angel Cabrera) 39

Bichitos de luz. (Germán Berdiales) 41

En el Día del Animal 43

Un preguntón. (Germán Berdiales) 45

Que sea hasta el fin vestido blanco. (Vicenta Castro Cambón) 47

Portillito. (Germán Berdiales) 48

La tos de la muñeca. (Germán Berdiales) 50

El amanecer 52
La clueca 54
La gallina ponedora. (Germán Berdiales) 56
Juguete 57
Anochecer 59
La noche 61
Las estrellas. (Germán Berdiales) 63
La cena 64

El compañero. (Germán Berdiales) 66
La carta de la nieta. (Jacinto Benavente) 68

Caperucita. (Francisco Villaespesa) 70
Caperucita Roja. I 72
Caperucita Roja. II 74
Caperucita Roja. III 76
Caperucita Roja. IV 78
Las selvas encantadas. (Germán Berdiales) 80

El león y el ratón. (Esopo) 82

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

PÁG.

La piedra. (León Tolstoy) 84

Mis ojitos. (Germán Berdiales) 86

Los árboles. 88
Sarmiento 90
Así era Sarmiento. — Anécdota 92

El lobo y el cordero. (Esopo) 94

El hijo orgulloso. (León Tolstoy) 96

Buenos Aires antiguo. 98
Con chuzo y farol. 100

En la escuela 102
Carta de mi papá. (Edmundo de Amicis) 104

Un día seré herrero. (Germán Berdiales) 106

La piel del sapo. I 108
La piel del sapo. II 110

Los amigos. (Germán Berdiales) 112

Primera aventura del tigre y el zorro. I 114
Primera aventura del tigre y el zorro. II 116
Segunda aventura del tigre y el zorro. I 118
Segunda aventura del tigre y el zorro. II 120
Tercera aventura del tigre y el zorro. I 122
Tercera aventura del tigre y el zorro. II 124

La rana y la gallina. (Tomás de Iriarte) 126

La patria. 128
¡Viva la patria! (Carlos Octavio Bunge) 130
Los soldados. (Edmundo de Amicis) 132

PÁG.

Diez pesos prestados. — Anécdota. 134

El haragán. 136

La araña y el gusano de seda. (Tomás de Iriarte) . . 138

El plato de madera. 140

No sabía mentir. — Anécdota. 142

El espejo y el agua. 146

El sargento. — Anécdota. 144

Las escuelas de adultos. (Edmundo de Amicis) 148

El gorrión (Iván. Turgueneff) 150

La perra del cazador. (Juan Ramón Jiménez) 152

Sueños de niños. (Eduardo Marquina) 154

¡Adiós! (Edmundo de Amicis) 156

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

ÍNDICE POR MATERIAS

I. — DE LOS SENTIMIENTOS

PÁG.

Mi casa. 12
El barrio. 14
El puerto. 15
Un castigo. (El Canónigo Schmid) 24
Juguete 57
El compañero. (Germán Berdiales) 66
La piedra. (León Tolstoy) 84
Mis ojitos. (Germán Berdiales) 86
Los árboles. 88
Carta de mi papá. (Edmundo de Amicis) 104
Un día seré herrero. (Germán Berdiales) 106
La patria. 128
¡Viva la patria! (Carlos Octavio Bunge) 130
Los soldados. (Edmundo de Amicis) 132
El plato de madera. 140
Las escuelas de adultos. (Edmundo de Amicis) 148
El gorrión (Iván Turgueneff) 150
La perra del cazador. (Juan Ramón Jiménez) 152
Sueños de niños. (Eduardo Marquina) 154
¡Adiós! (Edmundo de Amicis) 156

II.—DE LA HISTORIA

Cómo se escribió el Himno Nacional 36
Sarmiento 90
Buenos Aires antiguo. 98
Con chuzo y farol. 100

III.—DE LA NATURALEZA

PÁG.

La lluvia. 7
El viento. 8
El árbol 10
La inteligencia de las arañas 18
Las tortugas 19
El puente. (Camilo Flammarión) 20
La linda historia de la miel. (J. López Pinillos) . . 28
Una historia. (Manuel F. Juncos) 32
¡Gran Jefe, queremos pasar! (Angel Cabrera) . . . 39
El amanecer 52
La clueca 54
Anochecer. 59
La noche. 61

IV.—DEL HUMORISMO

El ayudante. (Germán Berdiales) 34
Un preguntón. (Germán Berdiales) 45
Portillito. (Germán Berdiales) 48
La tos de la muñeca. (Germán Berdiales) 58
La gallina ponedora. (Germán Berdiales) 56
La cena. 64
El hijo orgulloso. (León Tolstoy) 96
En la escuela 102
La piel del sapo. I 108
La piel del sapo. II 110
Primera aventura del tigre y el zorro. I 114
Primera aventura del tigre y el zorro. II 116
Segunda aventura del tigre y el zorro. I 118
Segunda aventura del tigre y el zorro. II 120
Tercera aventura del tigre y el zorro. I 122
Tercera aventura del tigre y el zorro. II 124

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

V.—DE LA FANTASÍA

PÁG.

Enanitos. (Germán Berdiales) 16
Mañana Domingo. (Germán Berdiales) 22
Los Reyes Magos. (Germán Berdiales) 26
Bichitos de luz. (Germán Berdiales) 41
Las estrellas. (Germán Berdiales) 63
Caperucita. (Francisco Villaespesa) 70
Caperucita Roja. I 72
Caperucita Roja. II 74
Caperucita Roja. III 76
Caperucita Roja. IV 78
Las selvas encantadas. (Germán Berdiales) 80

VI.—FÁBULAS

La gallina de los huevos de oro. (Esopo) 30
Que sea hasta el fin vestido blanco. (Vicenta Castro Cambón 47
El león y el ratón. (Esopo) 82
El lobo y el cordero. (Esopo) 94
Los amigos. (Germán Berdiales) 112
La rana y la gallina. (Tomás de Iriarte) 126
El haragán 136
La araña y el gusano de seda. (Tomás de Iriarte) 138
El espejo y el agua 146

VII.—ANÉCDOTAS

El hombre del pañuelo. — Anécdota 38
Así era Sarmiento. — Anécdota 92
Diez pesos prestados. — Anécdota 134
No sabía mentir. — Anécdota 142
El sargento. — Anécdota 144

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

ÍNDICE DE LECTURAS EN VERSO

DE LOS SENTIMIENTOS

PÁG.

Un día seré herrero. (Germán Berdiales) . . . 106
Sueños de niños. (Eduardo Marquina) 154

DE LA NATURALEZA

Una historia. (Manuel F. Juncos) 32

DEL HUMORISMO

La tos de la muñeca. (Germán Berdiales) 50
La gallina ponedora. (Germán Berdiales) 56

DE LA FANTASÍA

Enanitos. (Germán Berdiales) 16
Mañana Domingo. (Germán Berdiales) 22
Bichitos de luz. (Germán Berdiales) 41
Caperucita. (Francisco Villaespesa) 70
Las selvas encantadas. (Germán Berdiales) 80

FÁBULAS

Que sea hasta el fin vestido blanco. (Vicenta Castro Cambón) 47
Los amigos. (Germán Berdiales) 112
La rana y la gallina. (Tomás de Iriarte) 126
La araña y el gusano de seda. (Tomás de Iriarte) . . 138
El espejo y el agua. 146

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS